



Guillén de Castro

Los malcasados de Valencia

Las personas que hablan en ella son las que siguen:

DON ÁLVARO,
HIPÓLITA, su mujer
VALERIÁN, caballero
DOÑA EUGENIA, su mujer
LEONARDO, caballero, hermano de HIPÓLITA
ELVIRA, dama
GALÍNDEZ, escudero
PIERRES, criado
DOS PAJES
UN ALGUACIL y algunos MINISTROS
DOS GABACHOS

Acto primero

Salen VALERIÁN y HIPÓLITA.

VALERIÁN Téngote infinito amor;
escucha.

HIPÓLITA Bueno sería...
Esto merece quien fía

de ti su hacienda y honor,
pues alargando el poder,
con infame presupuesto,
dejas de mirar por esto
y miras a su mujer;
refrena tu libertad
o vete de mi presencia;
que entre amigos el ausencia
es prueba de la amistad.

¿No advertieras, alevoso,
que quien de ti se ha fiado,
está ausente y es honrado,
es tu amigo y es mi esposo?

¿No ves, aun estando ciego,
tu locura y tus antojos?
VALERIÁN ¿Qué importa, si de tus ojos
vi salir rayos de fuego?

Y aunque los vi, tales fueron,
que la huida me estorbaron,
porque en mi pecho se entraron
tan presto como salieron;

pues si me siento abrasar
con ellos el pecho mío,
esclavo de mi albedrío,
¿qué haré?

HIPÓLITA Morir y callar;

amistad de tantos años
olvida tu pecho injusto
por el fin de sólo un gusto,
principio de muchos daños.

Vete, que sin duda imitas
al más traidor corazón.

VALERIÁN No encarezcas mi traición,
porque mi amor acreditas.

HIPÓLITA ¿De qué suerte?

VALERIÁN Escucha un poco,
espera.

HIPÓLITA ¿Qué he de escuchar?

VALERIÁN A mí me quiero alabar,
en prueba de que estoy loco.

¿Soy bien nacido?

HIPÓLITA Sí.

VALERIÁN ¿Estoy
obligado a tu marido?

HIPÓLITA Sí.

VALERIÁN Y honrado ¿habrélo sido?

HIPÓLITA Sí.

VALERIÁN Pues mira lo que soy,
y tu corazón se ablande,
de tan grande amor movido,

que en lo mucho que ha vencido
echarás de ver que es grande;
y si esto adviertes, verás
que mi gusto satisfaces
cuando más traidor me haces,
porque le acreditas más.
HIPÓLITA Suelta.
VALERIÁN Dichoso traidor.
HIPÓLITA Y yo desdichada, ¡ay triste!
VALERIÁN Pues en mi traición consiste
la fineza de mi amor.

Sale GALÍNDEZ, escudero viejo.

GALÍNDEZ Hoy se acaba de tu ausencia
el pesar.
HIPÓLITA ¿Qué dices?
GALÍNDEZ Vi.
HIPÓLITA ¿A quién?
GALÍNDEZ Sosiégate.
HIPÓLITA Di,
¿no dices...?
GALÍNDEZ Que está en Valencia
don Álvaro, mi señor.
HIPÓLITA ¡Con qué flema!
GALÍNDEZ Llega agora.
HIPÓLITA ¿Tú le has visto?
GALÍNDEZ Sí, señora.
VALERIÁN ¿Y está en casa?
GALÍNDEZ Sí, señor.
VALERIÁN Perdido soy.
HIPÓLITA Ven.
VALERIÁN Advierte
que no sepa...
HIPÓLITA Calla, loco;
no lo estimo yo tan poco,
que le obligue desta suerte;
que la que sabe tener
por sí su honor defendido,
sin obligar al marido,
es honrada y es mujer.
GALÍNDEZ Ya no te queda lugar
de salir a la escalera.
HIPÓLITA Hasta la calle quisiera,
para abrazalle, bajar.

Salen DON ÁLVARO y ELVIRA, en hábito de paje.

ELVIRA ¿Casado?
DON ÁLVARO Y arrepentido...

disimula.

ELVIRA ¿Y no es mejor
acabarme?

DON ÁLVARO De tu amor
mi libertad ha nacido...

Perdona

HIPÓLITA ¡Señor!

DON ÁLVARO ¡Señora!

HIPÓLITA Mil gracias doy a los cielos.

ELVIRA (Agora muero de celos.) Aparte.

VALERIÁN (De envidia me abraso agora.)

DON ÁLVARO Perdonadme, si primero
mis brazos no habéis tenido.

VALERIÁN Vos seáis muy bien venido,
ya vuestros brazos espero.

DON ÁLVARO Tomad, que pocos son dos.

Agradecedme infinito
que deste cuello los quito
para dároslos a vos.

VALERIÁN (Venturoso él que la goza.) Aparte.

Pues ¿don Álvaro?

HIPÓLITA (¡Ah, traidor!)

VALERIÁN ¿Cómo os ha ido?

DON ÁLVARO Mejor
que imaginé.

VALERIÁN Es Zaragoza
un cielo.

ELVIRA (¡Ay, patria querida!)

DON ÁLVARO Hermoso lugar.

VALERIÁN Famoso.

DON ÁLVARO Aquella calle del Coso
he llorado a la partida.

VALERIÁN ¿Qué cosas habrán pasado
por vos?

DON ÁLVARO Extrañas, a fe.

Después os las contaré,
con espacio y con cuidado.

VALERIÁN Adiós.

DON ÁLVARO ¿Os vais?

VALERIÁN Luego vengo
con mi mujer.

DON ÁLVARO Bien hacéis.

VALERIÁN Y del gusto que tenéis
tendrá parte.

HIPÓLITA Mucho tengo;
con todo le crecerá

esa merced.

VALERIÁN (Pues yo voy
muriendo.)

ELVIRA (Rabiando estoy.)

donde rabio, lloro y peno...

propio efeto del veneno
que por la vista he bebido,

¿fue buen término, es buen trato?

Y decirme que, a esta casa
yendo -¡el alma se me abrasa!-,

que es de tu prima, ¡ingrato!

DON ÁLVARO Verdad dije.

ELVIRA ¿Puede ser

que a esta cólera resisto?

DON ÁLVAROPorque esta mujer que has visto,
es mi prima y mi mujer.

ELVIRA Pues tal rabia me provoca,
las voces pondré en el cielo.

DON ÁLVAROPorque calles, en el suelo
pondré mil veces la boca.

Sosiegate.

ELVIRA ¡Hay tal traición!

DON ÁLVAROEscucha; traidor he sido,
mas tu belleza ha tenido
por disculpa mi traición.

Mira mi disculpa en ti,
y perdóname también,
porque el ser casado ¿a quién
le da pena más que a mí?

Pues te aseguro que es tanta,
y tanto ofenderme pudo,
que del matrimonio el ñudo
llevo siempre en la garganta;
y pues tu amor me obligó
a recibir tus mercedes,
desátale tú, si puedes,
y seré el dichoso yo.

Que disimules espero,
mi bien, si el mío previenes.

ELVIRAFuerza en las palabras tienes,
¡ay, embaidor, hechicero!

Muerto y engañado me han,
porque hasta el alma se entraron;
mas una vez me engañaron,
y otras mil me engañarán.

DON ÁLVARO Quisiera, para pagarte...

Valerían y su mujer
han llegado.

ELVIRA ¿Qué he de hacer,
si es forzoso el adorarte?

Salen VALERÍAN y DOÑA EUGENIA.

EUGENIA (Temblando a los ojos voy

de un enemigo adorado.)
Después de ser bien llegado,
perdonad, que muerta estoy,
 en subiendo una escalera.
VALERIÁN Ya se os parece en la cara.
DON ÁLVARO Descansad.
EUGENIA (Yo descansara
si en vuestros brazos pudiera.)
DON ÁLVARO ¿Queréis algo?
EUGENIA Mi señora
Hipólita ¿dónde está?
DON ÁLVARO Avisaréla y saldrá:
creo que está llorando agora.
VALERIÁN ¿Qué? ¿Son celos, celos son?
DON ÁLVARO Está del todo insufrible.
VALERIÁN ¿Por eso se entró?
DON ÁLVARO Es terrible,
ya sabéis su condición.
VALERIÁN Pues doña Eugenia ha venido
cansada.
DON ÁLVARO Entrad vos por ella.
VALERIÁN (Sí haré, que muero por vella.)

Vase.

EUGENIA (En buena ocasión te has ido.
 ¿Cómo haré que solo quedes?) Aparte.
¿Hay buen agua?
DON ÁLVARO Ve al momento
a traella.
ELVIRA Soy de viento.

Vase.

EUGENIA (¡Ay, ocasión, cuánto puedes!)
DON ÁLVARO Pues, señora, ¿hate pasado
el cansancio?
EUGENIA Agora es más;
tócame el pulso, y verás
cómo lo tengo alterado.
 Llega, toca.
DON ÁLVARO Ya estoy viendo
que anda libre, y que es liviano.
EUGENIA ¡Ay de mí!... dame la mano,
y verás que estoy ardiendo.
DON ÁLVARO Cosa extraña ¡Ya esto pasa
de límite! Mala estás,
y eres mala.
EUGENIA Aprieta más,
si no es que mi ardor te abrasa.

DON ÁLVARO Eso temo. ¿Aún tus antojos duran?

EUGENIA Llega...

DON ÁLVARO No es razón.

EUGENIA... a tocarme el corazón.

DON ÁLVARO Ya te lo veo en los ojos.

EUGENIA Pues mi mal averiguado,
¿por qué el remedio dilatas,
que está en tu mano?

DON ÁLVARO ¿Eso tratas?

EUGENIA Cruel eres.

DON ÁLVARO Soy honrado;

mil veces te respondí
a eso, que no ha lugar;
¿qué porffas?

EUGENIA Quiero hallar
entre mil noes un sí,

por si en alguna ocasión
le alcanzare desta suerte,
como el que saca una suerte
entre mil que no lo son.

DON ÁLVARO Pues no cansarte es mejor,
cuando resuelto te digo
que soy de tu esposo amigo
y nunca he sido traidor.

Y aproveche, el prevenirte,
por remedio a tus locuras;
que esa suerte que procuras
siempre en blanco ha de salirte,

EUGENIA Bien me tratas.

DON ÁLVARO Este trato
es muy propio de quien soy.

EUGENIA ¿Estás resuelto?

DON ÁLVARO Sí estoy.

EUGENIA Pues ¿cómo es posible, ingrato,

que tú, que con mil mudanzas
pones el seso en los pies,
y siguiendo a cuantas ves,
a cuantas puedes alcanzas,

sin dejar un sólo tilde
cuando la ocasión te llama,
desde la altanera dama
hasta la fregona humilde,

haciendo este efeto en ti
tu natural condición,
hagas piedra el corazón
solamente para mí?

DON ÁLVARO Aunque con tal libertad seguir
mis gustos pretendo,
ha de entenderse no habiendo

obligación de amistad;
que con ella, es trato injusto,
y es afrenta el ser traidor,
y en habiendo ley de honor,
es ninguna la del gusto,
si es una fe prometida
la buena amistad; porque
el que la rompe no ve
que, en efeto, es fe rompida,
y para mí indicios da,
siendo de la fe enemigo,
el que la rompe a un amigo,
de que a Dios la romperá.
EUGENIA ¡Bravo, amigo! Dame que
pruebe de las penas más
tu pecho, y luego serías
un hereje de esta fe.
¡Della mil veces reniego,
que es en mi daño! ¡Estoy loca!
DON ÁLVARO Ya viene el agua.
EUGENIA Y es poca
para apagar tanto fuego.

Sale ELVIRA con un vaso de agua y una conserva.

ELVIRA Esta conserva pedí,
y por eso habré tardado.
EUGENIA (Más tarde hubieras llegado,
más a tiempo para mí.)
¿Es tu privanza este paje?
ELVIRA Agora que te he servido,
dichoso diré que he sido.
EUGENIA Buena cara y buen lenguaje.
DON ÁLVARO ¿No comes?
EUGENIA He merendado.
ELVIRA Mira que estás encendida.
EUGENIA Lo que perdí a la subida
desta escalera he cobrado,
que es el color.

Bebe del agua.

ELVIRA Suerte ha sido...
¡Ay de mí, que no podré!
EUGENIA ¿Qué dices?
ELVIRA Que suerte fue
poder cobrar lo perdido.
EUGENIA Bien has dicho.
DON ÁLVARO Es bachiller.
ELVIRA Y licenciado.

EUGENIA Solene
bellaco parece, y tiene
voz y cara de mujer.
ELVIRA (¡En qué me has puesto fortuna!)

Vase.

EUGENIA A quererme...
DON ÁLVARO ¿Perseveras
en tu intento?
EUGENIA Aunque no quieras,
habré de serte importuna.
¡Ay, don Álvaro!
DON ÁLVARO Seré
siempre honrado.
EUGENIA Daré quejas
de ti al mundo, si no dejas
por esta secta esta fe.
DON ÁLVARO Pues la conoces, advierte
que te pierdes, si eres cuerda,
y déjame.
EUGENIA Aunque me pierda.
DON ÁLVARO ¿Qué has de hacer?
EUGENIA Mi bien, quererte.
DON ÁLVARO Ya de límite ha pasado
tu locura.
EUGENIA Estoy perdida.

Salen VALERIÁN y HIPÓLITA sin ver a los otros.

HIPÓLITA Refrénate, por tu vida.
VALERIÁN No me deja mi cuidado.
DON ÁLVARO Suelta.
EUGENIA Aguarda.
DON ÁLVARO ¿Quién tal dice?
VALERIÁN Estoy loco.
DON ÁLVARO Extraña estás.
HIPÓLITA Haré, si porfías más,
que el mundo se escandalice.
EUGENIA ¡Señor mío!
HIPÓLITA (¡Ay, cielo!)

Vense los unos a los otros.

DON ÁLVARO Advierte
quién ha entrado.
EUGENIA (¡Ay, desdichada!)
DON ÁLVARO Disimula. (Ya me enfada
tardar tanto.)
HIPÓLITA (¡Trance fuerte!)

¿Si te ha oído?
VALERIÁN ¿Que fue, el vellos,
desta suerte?

EUGENIA Espera.
HIPÓLITA Espera.
VALERIÁN¿Qué hay, don Álvaro?

DON ÁLVARO Quisiera
sacalla por los cabellos,
porque el no salir...

VALERIÁN Escucha.
DON ÁLVARO...Hipólita...

VALERIÁN Ya salía.
DON ÁLVARO...es mucha descortesía,
y mala crianza mucha.

EUGENIA (Muerta quedo de cansada,
por tenelle; mal lo hace.)
VALERIÁN(Muerto estuve.)

HIPÓLITA (Todo nace
de ser yo tan desdichada.
Mayor daño he recelado.)

VALERIÁN(Mayor desdicha he temido.)
EUGENIA(Sobrada suerte he tenido.)
DON ÁLVARO(Medio bien se ha remediado.)

VALERIÁN Ahora bien, yo estoy contento
que de algún provecho fuese
el porfialle que abriese
la puerta de su aposento.

DON ÁLVARO Buen disparate encerrarse,
cuando tú haciéndole estás
merced.

HIPÓLITA A sabello; mas
buen término ha de esperarse
de una mujer como yo:
perdonad, señora.

EUGENIA Bien;
agora las manos se den,
y el que me dijere no,
espere mi desafío,
que siempre corta mi espada,
aunque en la lucha pasada
me dejaron muy sin brío.

VALERIÁN Bien decís, yo soy juez
desta causa.

DON ÁLVARO Y yo me allano.
VALERIÁN Llegad, y dadme esa mano.
HIPÓLITA Desposadnos otra vez,
que es sin duda que conviene;
pues que dicen, y yo apruebo,
que es mejor hacer de nuevo
a lo que enmienda no tiene.

DON ÁLVARO Yerro a yerro añadirá,
si el primero no deshace;
que de nuevo no se hace
lo que deshecho no está.
HIPÓLITA ¿Queréis vos que se deshaga?
DON ÁLVARO(¡Ojalá pudiera ser!)

Sale huyendo ELVIRA, y tras ella GALÍNDEZ.

¡Antonio!
GALÍNDEZ Le he de meter
por la barriga esta daga.
DON ÁLVARO ¡Deteneos!
ELVIRA Es viejo loco.
GALÍNDEZ Es un rapaz.
VALERÍAN Bueno es esto.
GALÍNDEZ ¡Qué desvergüenza!
ELVIRA ¡Qué gesto!
GALÍNDEZ Aun aquí me tiene en poco;
¡por san Jorge!
ELVIRA No reserva
a los santos.
DON ÁLVARO ¡Cortesía,
Galíndez!
GALÍNDEZ Señor...
ELVIRA Salía
con el agua y la conserva;
la conserva me tomó
por fuerza.
GALÍNDEZ ¿Yo, fementido?
ELVIRA Y en habiéndola comido...
DON ÁLVARO Sosegaos.
GALÍNDEZ Señor, mintió.
ELVIRA ... bebióse el agua, y después
dijo que estaba caliente;
yo entonces...
GALÍNDEZ ¡Mil veces miente!
ELVIRA... fiándome de mis pies,
di en el vaso una puñada
porque él le volvió a la boca,
y pesóme, que era poca
el agua.
EUGENIA Gracia extremada.
ELVIRA Y huyendo vine do estás,
a valerme.
GALÍNDEZ ¡Oh gran traidor!
En lo postrero, señor,
ha dicho verdad, no más.
¡Es bellaco a maravilla!
VALERÍAN El cuento ha sido extremado.

GALÍNDEZ Las narices me ha dejado
sin olfato y sin ternilla;
y si tú...
DON ÁLVARO No te alborotes;
Antonio, ¿pareceos bien?
Yo mandaré que le den
muchas docenas de azotes.
GALÍNDEZ Yo lo haré, como tú quieras.
DON ÁLVARO En buen hora.
EUGENIA Cuento rico.
ELVIRA (¡A qué de burlas me aplico Aparte.
por disimular mis veras!)
DON ÁLVARO Ahora pasemos la tarde
con algo.
VALERIÁN Rebién dijiste.
HIPÓLITA Sentémonos.
EUGENIA No estés triste,
señora, si Dios te guarde.
HIPÓLITA Pues a tu servicio estoy,
bien, como quiera, estaré.
DON ÁLVARO La mano le besaré.
HIPÓLITA Sí, cierto.
ELVIRA (Infelice soy.) Aparte.
VALERIÁN (¡Qué de invidia...
EUGENIA (¡Qué de fuego...
VALERIÁN... me ofende!)
EUGENIA ... me ha de abrasar!)
DON ÁLVARO ¿A qué podremos jugar?
VALERIÁN Inventa a tu modo el juego.
DON ÁLVARO El de las letras se emplea
bien donde hay tanto saber.
VALERIÁN Pero muchos ha de haber
que le jueguen.
DON ÁLVARO Así sea.
EUGENIA Galíndez jugar podrá.
HIPÓLITA ¿Y sabrá bien?
DON ÁLVARO Y Antoñuelo.
GALÍNDEZ Como no lo sé, recelo...
DON ÁLVARO Su discurso os lo dirá.
VALERIÁN Si queréis reír un poco,
suba un lacayo gabacho.
DON ÁLVARO ¿Es Pierres?
VALERIÁN Sobre borracho,
tiene una punta de loco.
DON ÁLVARO Suba, pues. Llamalde, Antonio.
ELVIRA Y aun en su mismo lenguaje.
¡Musiur Pierres!

Vase.

Escoja Antoñuelo agora.
ELVIRALo peor escogeré
si lo pienso. Tomo D.
DON ÁLVAROPues va de juego, señora.
EUGENIA Tócame el ser la primera.
DON ÁLVARODi, señora.
HIPÓLITA No es razón.
EUGENIA Pues yo salí de Aragón.
VALERIÁNDadme una prenda cualquiera.
EUGENIA ¿Por qué?
VALERIÁN Porque habéis errado,
pues Aragón no es lugar,
sino Reino.
DON ÁLVARO No hay dudar.
HIPÓLITADalde prenda.
EUGENIA Ya la he dado.
Prosigo: llegué a Almería,
donde posada tomé,
y unos huéspedes hallé,
que él Antonio se decía
y ella Ana, y un galán,
que mi camino siguió,
Álvaro.
VALERIÁN Bien.
DON ÁLVARO No era yo.
VALERIÁNPor Dios, que celos me dan.
HIPÓLITA Y yo los tengo también.
VALERIÁNA los dos pienso vengar.
EUGENIATrajéronnos de cenar,
por principio, ¡ay, Dios!, y ¿quién
me ayuda? Alcachofas; luego,
por medios, un Anadino,
por postres, bien imagino,
Almendras; agora llevo
a lo más dificultoso.
DON ÁLVAROAl galán ¿qué le dijiste?
EUGENIANO sé qué me diga, ¡ay triste!,
que era como el Agua hermoso.
VALERIÁN ¿El agua es hermosa?
EUGENIA Es clara,
que es la hermosura mayor.
ELVIRAMas esa dice mejor
en el trato que en la cara.
HIPÓLITA Bien dice, por vida mía.
DON ÁLVAROE rapaz. Di.
EUGENIA Estoy en calma.
DON ÁLVARO¿Dijístele?
EUGENIA Como el Alma
le dije que le quería.
GALÍNDEZ Bien, por san Jorge.

VALERIÁN Prosigo:
 por principios hubo Inojo
marino, ¿qué más diré?
Hígado.
DON ÁLVARO Ya erraste.
VALERIÁN ¿En qué?
DON ÁLVARO Por hache.
VALERIÁN Gentil antojo.
DON ÁLVARO Ésa es la letra primera:
Hígado.
VALERIÁN Tienes razón,
 mas sirve de aspiración.
DON ÁLVARO Pues pase, prosigue.
VALERIÁN Espera.
EUGENIA Los postres tienes de dar.
VALERIÁN ¿Qué daré por postres? Doy
Higos.
HIPÓLITA Su enemiga soy.
GALÍNDEZ Quien los coma ha de faltar.
HIPÓLITA Buena es la oferta.
EUGENIA Extremada.
GALÍNDEZ Cosas blandas comerélas,
 porque a la boca sin muelas
 todo lo blando le agrada.
VALERIÁN Que es como el Iris divino
 hermosa la dama mía,
 le dije, y que la quería.
EUGENIA ¿Cómo a quién?
VALERIÁN Como Imagino.
ELVIRA ¿Cómo tiene de explicarse
 eso?
DON ÁLVARO ¡Ah, rapaz!
GALÍNDEZ Preguntó
 muy bien.
VALERIÁN Lo que quiero yo
 sólo puede imaginarse.
GALÍNDEZ Respondió discretamente.
DON ÁLVARO Harto bien dijo.
EUGENIA En efeto,
 tengo un marido discreto.
ELVIRA Bien ha dicho, si no miente,
 que siempre
DON ÁLVARO ¿No callarás?
ELVIRA... en los negocios de amor
 los que lo dicen mejor
 ésos suelen mentir más.
EUGENIA Pieza es de rey.
VALERIÁN Bien decís.
HIPÓLITA ¿Has tú sido enamorado?
DON ÁLVARO Es bellaco.

PIERRES A clau pasado.
GALÍNDEZ ¿Han visto el chisgaravís?
DON ÁLVARO Decid, señora.
HIPÓLITA Salí
de Çaragoça.
ELVIRA ¡Qué pena!
HIPÓLITA Llegué de allí a Cartagena.
Por huéspedes tuve allí
 a Caín.
DON ÁLVARO ¡Extraño nombre!
HIPÓLITA Tengo siempre por mejor
un huésped que es matador
de mi gusto.
EUGENIA Al fin es hombre.
VALERIÁN Bien dice.
DON ÁLVARO Ya se encamina
a su tema, cosa brava.
¿La huéspeda se llamaba?
HIPÓLITA Llamábase Catalina.
 Era Cosme mi enemigo.
DON ÁLVARO Ése es mi nombre segundo.
HIPÓLITA Pues ¿quién sino tú en el mundo
viniera a cenar conmigo?
DON ÁLVARO ¿Por eso escogido le has?
HIPÓLITA El que te sobró escogí,
porque yo tomo de ti
lo que sobra a las demás.
VALERIÁN ¡Oh, qué bien!
GALÍNDEZ Divina cosa.
EUGENIA Eres en todo perfeta.
ELVIRA Eres honrada y discreta,
y por eso eres celosa.
DON ÁLVARO La vida, ¡por Dios!, me dais.
Callad todos, por los cielos,
que me matará con ellos
si el tenellos le alabáis.
 Di el principio.
HIPÓLITA Calabazas.
DON ÁLVARO Buen principio.
HIPÓLITA De contino,
cuando en el aire, mohíno,
torres fabricas y trazas,
 me las das tú, cuando quiero
algo acaso preguntarte.
Y estas mismas quiero darte.
VALERIÁN Bien, a fe.
HIPÓLITA Y después Carnero.
GALÍNDEZ También esto toca historia.
HIPÓLITA Y en mi frente viene escrita.
VALERIÁN ¿No tiene gracia?

EUGENIA Infinita.
DON ÁLVARO Dios le dé infinita gloria.
HIPÓLITA Para sacaros de pena.
ELVIRAY Ya eso es malicia.
HIPÓLITA Y no engaños.
DON ÁLVARO Dios os guarde muchos años.
EUGENIA Dad los postres desta cena.
HIPÓLITA Celos fueron.
DON ÁLVARO ¡Por los cielos!,
la mayor verdad es ésa;
porque jamás en mi mesa
se vio comida sin celos.
VALERIÁN El manjar hacen sabroso
cuando por salsa les dan.
EUGENIA ¿Qué le dijiste al galán?
HIPÓLITA Que era como el Cielo hermoso.
DON ÁLVARO ¡Con qué extremo lo encarece!
HIPÓLITA Y no es mucho encarecello,
pues le quiero como aquello
que él en mí más aborrece.
DON ÁLVARO Y ¿qué es eso?
HIPÓLITA El Corazón.
EUGENIA Bien quedan averiguados.
ELVIRA Las riñas de los casados
vísperas de paces son;
que no tienen gusto igual
las almas al fin.
DON ÁLVARO Antonio,
deudas son del matrimonio.
HIPÓLITA Y a veces se cobran mal.
DON ÁLVARO Ahora yo comenzaré.
E tengo; saliendo, pues,
de Écija, difícil es,
a Emaús.
HIPÓLITA Ya erraste.
DON ÁLVARO ¿Erré?
VALERIÁN Bien ha dicho, pues llegaste
a Emaús, y ése es castillo,
y no lugar.
HIPÓLITA Oí decillo
por ventura.
DON ÁLVARO Yo erré; baste.
GALÍNDEZ Bien se pudiera acordar
de que iba ese camino
aquel solo peregrino.
DON ÁLVARO Helo sido en ignorar.
HIPÓLITA En muchas cosas lo eres.
DON ÁLVARO Como tú en la condición.
HIPÓLITA Venga prenda.
DON ÁLVARO Tuyas son

cuantas tengo y tú quisieres...

Toma.

HIPÓLITA Bastará el sombrero.

DON ÁLVARO El nombre del huésped era
Esteban...

EUGENIA ¿Huésped?

DON ÁLVARO Espera...
Eufemia.

HIPÓLITA La dama espero.

DON ÁLVARO Ocasión me da la E
para vengarme.

VALERIÁN Es así,

la que a mí me dio la I

DON ÁLVARO Pues con todo, no querré;

que a las cosas de mi amigo,
burlando tengo respeto.

HIPÓLITA Dios te me guarde.

DON ÁLVARO En efeto,
que Elvira se llama, digo.

ELVIRA (De mi nombre se acordó, Aparte.
ya el hacello agradecí.)

EUGENIA (Para no nombrarme a mí Aparte.
excusa no le faltó.)

HIPÓLITA ¡Elvira! El nombre me admira.

¿Es forastera? Decid.

GALÍNDEZ La una hija del Cid
se llamaba doña Elvira.

VALERIÁN Sabe mucho de su historia.

PIERRE Tostems lege.

GALÍNDEZ Calla, cuero.

ELVIRA Debió de ser su escudero,
y tendrále en la memoria.

GALÍNDEZ ¿Tan viejo soy, mancebito?

PIERRE Todas te llaman potrilla.

EUGENIA Parecíslo a maravilla.

GALÍNDEZA las obras me remito.

Ríense todos.

HIPÓLITA Jesús, ahora bien está.

¿Qué cenasteis?

DON ÁLVARO No hallo nada...

por principios Ensalada,
y después... cansado me ha.

VALERIÁN Casi, casi te amohína.

DON ÁLVARO Di después, bien imagino,
sí, bien digo, un Estornino

y di por postres Endrinas.

HIPÓLITA ¿Su hermosura, ya la temo,
cómo le dijiste que era?

DON ÁLVARO Del sol la igualé a la Esfera.

HIPÓLITA ¿Y quisístela?

DON ÁLVARO En Extremo.

HIPÓLITA Siempre tus cosas lo han sido.

DON ÁLVARO Con sólo un yerro escapé,
que no fue poco.

ELVIRA Diré

yo agora, si eres servido.

DON ÁLVARO Di.

ELVIRA Salí de mi Deseo.

DON ÁLVARO ¿En vez de lugar le pones?

ELVIRA Torres tiene y torreones,
que las miro y no las veo.

:::Y de allí llegué a mi Daño.

VALERIÁN Habla por alegoría.

EUGENIA Bien dice, por vida mía.

ELVIRA Era el huésped Desengaño,
la huésped Dilación,
mala mujer.

EUGENIA No hay dudar.

ELVIRA Dilata para matar
las glorias a cuyas son.

Era Desdicha mi dama
que así lo quiso el galán.

HIPÓLITA Sepamos ¿qué cenarán?

ELVIRA Cenaremos en la cama
muchos Duelos con cuidado,
luego Dolor con paciencia,
y para postres Dolencia,
que es el fin de un Desdichado.

EUGENIA ¿No tiene gracia?

HIPÓLITA Extremada.

EUGENIA ¿Y a esa dama peligrosa
le dijiste...?

ELVIRA Que era hermosa
como mujer Desdichada.

VALERIÁN Gracioso rapaz, por Dios.

ELVIRA Luego, por su vida y mía,
la juré que la quería.

VALERIÁN ¿Como a qué?

ELVIRA Como a los Dos.

DON ÁLVARO Es demonio.

GALÍNDEZ Con decoro
comienzo yo, si es que puedo.

DON ÁLVARO Vaya.

GALÍNDEZ Salí de Toledo,
de Toledo llegué a Toro.

VALERIÁN Hay lindos vinos allí.

GALÍNDEZ Para quien llega cansado,
¿no es bueno el vino?

DON ÁLVARO Extremado.
GALÍNDEZ ¿Digo bien?
HIPÓLITA Muy bien, decí,
al huésped nombrar os toca.
GALÍNDEZ ¿El huésped quieren que nombre?
Terencio.
EUGENIA ¡Qué propio nombre
para puesto en vuestra boca!
¿Y la huéspeda?
GALÍNDEZ Teresa.
ELVIRABien sería setentona.
GALÍNDEZEra mi dama Trotona.
HIPÓLITA Galíndez, ¿qué dama es ésa?
GALÍNDEZ Haránme desesperar,
viendo propiedad tan clara;
si esta dama no trotara,
no me pudiera alcanzar.
DON ÁLVARO Muy bien dice.
GALÍNDEZ Y claro es,
y aun claro decillo quiero,
que las que trotan primero
se galopean después.
DON ÁLVARO Bueno está.
GALÍNDEZ A la dama mía
le di Turmas.
VALERIÁN Buen manjar;
y se las debisteis dar
solas.
GALÍNDEZ Con más compañía
que alguno, aunque me perdones.
DON ÁLVARO;Galíndez!
HIPÓLITA Di, ¿qué más diste?
GALÍNDEZDi Torreznos.
VALERIÁN Bien hiciste.
¿Qué fueron postres?
GALÍNDEZ Turrone.
ELVIRA ¿Y pudiste tú cenar
dellos?
GALÍNDEZ ¿Qué dices? ¿Por qué?
ELVIRAPues sin dientes ¿no se ve
que no se pueden mascar?
EUGENIA Y más si son de Alicante.
GALÍNDEZEN todo el rapaz se mete.
ELVIRA¿Por qué no, viejo?
GALÍNDEZ Daréte.
VALERIÁNDéjale, y pasa adelante.
¿Qué le dijiste a tu dama?
GALÍNDEZQue era hermosa... ¡qué tormento!,
¿qué diré, si el pensamiento
en mil partes se derrama?

EUGENIA Al huésped ¿cómo le llamaban?

PIERRES ¿Com? Roldán.

ELVIRA ¿Es francés?

PIERRES Fáltale el san.

VALERIÁN Es nombre de fama.

PIERRES ¿E cómo!

HIPÓLITA Y la huéspeda ¿qué dices, llamábase...?

PIERRES No sé cómo, ¡cap de Dios!, llámala Roma.

ELVIRA ¿Era chata de narices?

EUGENIA ¡Ay, Dios!

VALERIÁN Borracho de fama.

GALÍNDEZ Prenda se le ha de tomar.

DON ÁLVARO Éste juega para errar.

EUGENIA ¿Cómo se dirá la dama, Pierres?

PIERRES Oh, bien que me agrada; tengo vergoña; mas héla:

HIPÓLITA ¿Cómo se llama?

PIERRES Rafela

HIPÓLITA ¿El nombre de mi criada!

DON ÁLVARO ¿Que hasta éste tuvo primor para el escoger la letra?

EUGENIA Todo, el amor lo penetra.

VALERIÁN Todo lo enseña el amor. ¿Y qué cenastes? Di.

PIERRES Ruda.

DON ÁLVARO Buen manjar.

HIPÓLITA A risa obliga. ¿Y después?

PIERRES No sé qué diga.

GALÍNDEZ Por Nuestro Señor, que suda.

VALERIÁN Jamás ata ni desata; veldo cuál está afligido.

GALÍNDEZ Dale siquiera un ronquido.

PIERRES No, par Diu.

ELVIRA Pues ¿qué?

PIERRES Una Rata.

VALERIÁN ¿Un ratón? ¡Borracho estás! ¿Y por postres?

PIERRES No sé quién. Dau-le Rábanos.

GALÍNDEZ Muy bien.

ELVIRA Lo que tú comes le das.

EUGENIA Ahora di cuánto es hermosa tu dama.

GALÍNDEZ Y al dios Machín invoca.

PIERRES Como un Rocín.
HIPÓLITA Bien, cierto.
EUGENIA Graciosa cosa.
VALERIÁN Ahora di otro desatino;
¿Quiéresla, cómo? Atendeldo.
PIERRES Como un Regoldo.
DON ÁLVARO ¿Un Regüeldo?
ELVIRA De rábanos y de vino.
VALERIÁN Cierto que probaste bien.
HIPÓLITA Mucho gusto nos ha dado.
EUGENIA Pues el juego es acabado,
las penitencias se den.
HIPÓLITA ¿Y quién las dará?
EUGENIA Yo digo
que vos las deis.
HIPÓLITA Yo, que no.
VALERIÁN Quien el yerro conoció,
ése sentencie el castigo.
DON ÁLVARO Bien dice.
EUGENIA Pues yo, que erré
la primera, pagar quiero
la penitencia primero.
VALERIÁN Pues luego te la daré:
a don Álvaro dirás
requiebros y amores luego,
pues le escogiste en el juego
por galán.
EUGENIA Gracioso estás.
VALERIÁN Eso mando.
EUGENIA Es bien me enseñe
Hipólita, porque aprenda.
HIPÓLITA Pues yo, en virtud desta prenda,
le mando que te desdeñe.
GALÍNDEZ Ha dicho a mil maravillas.
DON ÁLVARO Es discreta, yo lo aceto.
EUGENIA ¿Habré de hacello, en efeto?
VALERIÁN De rodillas.
EUGENIA ¿De rodillas?
Señor galán desdeñoso,
no se me ponga tan grave;
es, si quiere que le alabe,
como el mismo cielo hermoso.
DON ÁLVARO ¿Qué decís?
VALERIÁN Bien se autoriza.
DON ÁLVARO Palabra no he de escuchar.
HIPÓLITA Muy bien sabe desdeñan
EUGENIA Con esto mi fuego atiza;
deje ya de ser cruel,
porque el ser me restituya;
mire, mi bien, que soy suya,

y que me muero por él;

cese ya tanto desdén.

DON ÁLVARO Yo soy, porque así es justo,

muy amigo de mi gusto,

y de mi amigo también.

EUGENIA ¿Está contento el juez de lo

hecho?

VALERIÁN Cosa es clara;

y aun, a ser otro, pensara

que esto ha pasado otra vez;

porque tanta propiedad

parece que ensayo tuvo.

HIPÓLITA Extremadamente anduvo

doña Eugenia.

DON ÁLVARO Así es verdad.

HIPÓLITA Y aun burlando, no creyera

que a ser leal te acomodas.

DON ÁLVARO A ser de mi amigo todas,

con ninguna te ofendiera.

EUGENIA (De lograr mis esperanzas

ya la ocasión se me ofrece.)

Vengaréme, pues parece

que hoy es día de venganzas.

A Hipólita amores di,

y toma tu prenda, ten.

DON ÁLVARO ¿De mí te vengas también?

HIPÓLITA Pues yo volveré por ti.

VALERIÁN Ya sé que te pago mal.

DON ÁLVARO No importa, que todo es juego.

VALERIÁN (En mi pecho todo es fuego, Aparte.

como mi pena inmortal.)

Digo, señora, que os quiero,

poco he dicho, que os adoro,

que por vuestra causa lloro,

que por vuestra causa muero;

el desdeñarme no es justo,

pues nadie te lo ha mandado.

HIPÓLITA ¿Quién tiene en un pecho honrado

más fuerza que el propio gusto?

¿No sé bien volver por ti,

don Álvaro?

DON ÁLVARO Bien.

VALERIÁN Mi gloria,

pues soy tuyo, en tu memoria

vuelve otro poco por mí;

eres tigre y serafín

en crueldades y en belleza.

HIPÓLITA Y ofrece honor mi nobleza

al corcho de mi chapín.

Para que venga a tener,

esto, el gusto merecido,
transfórmate en mi marido,
convertirme he en tu mujer,
pues tú me tienes amor
y ella se le tiene a él.
GALÍNDEZ(¡Bien dices, por san Miguel!) Aparte.
VALERIÁN Es discreta.
HIPÓLITA Eres traidor.
VALERIÁN ¿Está ya mi penitencia
cumplida?
EUGENIA Ha sido extremada.
También parece ensayada.
VALERIÁN Mas con harta diferencia.
¿Esta llaneza no miras
crecer nuestras amistades?
ELVIRA(Mucho me huele a verdades Aparte.
lo que parece mentiras.)
EUGENIA ¿No hay más prendas?
HIPÓLITA Creo que no;
que los demás que han errado,
castíguelos su pecado.
EUGENIA Hipólita, que no erró,
no habrá menester jueces.
HIPÓLITA Tengo yo, en lo que imagino,
el corazón adevino,
y así yerro pocas veces.
DON ÁLVARO Como siempre te recelas,
adevina tu cuidado.
Casi la noche ha cerrado.
HIPÓLITA Buen descuido.
DON ÁLVARO Traigan velas.
EUGENIA Mejor es irnos agora,

Levántanse.

y descansa del camino.
DON ÁLVARO ¿Tan flaco soy?
EUGENIA Imagino
que a ti te sirvo, señora.
HIPÓLITA Malicia es ésa.
EUGENIA Ninguna.
HIPÓLITA ¿En efeto queréis iros?
EUGENIA Para volver a serviros,
y aun a seros importuna.
HIPÓLITA A hacerme merced tan cierta
como la gozo, y la espero.
VALERIÁN Pierres, baja y di al cochero
que llegue el coche a la puerta.
DON ÁLVARO ¿Hablarémonos mañana?
VALERIÁN A la hora que tú quieras.

DON ÁLVARO Mas ya es de noche de veras.
VALERIÁN (¡Ay, imagen soberana!)
DON ÁLVARO Traigan hachas.
EUGENIA (¡Oh amor ciego!)
ELVIRA Hachas, hachas.
GALÍNDEZ Hachas tengan.

Éntrase ELVIRA, y sale GALÍNDEZ con hachas y dáselas.

VALERIÁN Y los que quisieren vengan
a encendellas a este fuego.
EUGENIA Quedaos aquí.
HIPÓLITA Bueno fuera.
EUGENIA Ya ésa es mucha cortesía.
HIPÓLITA Tengo de ir, por vida mía,
hasta la misma escalera.
Éntranse todos.

Acto segundo

Sale VALERIÁN, con una ropa de levantar, lavándose las manos, un paje dándole agua, y otro le da una toalla.

VALERIÁN ¡Qué mala noche he tenido!
Traedme aguamanos luego.
Loco me tiene este fuego,
con lágrimas encendido.
No quisiera despertarme,
y no he podido dormir.
Es imposible vivir
desta suerte y no matarme.
Este papel tengo escrito,
desta noche imaginado,
donde pinto mi cuidado
y mis glorias solicito.
En versos doy a entender
las penas que estoy pasando;
que un enamorado ¿cuándo
poeta dejó de ser?
Porque es de melancolía,
y de amor, propios efetos,
y es oficio de discretos
el amor y la poesía.
Bien que entiendo, apruebo y toco
que locos les llama el mundo,
pero ¿qué ingenio profundo

no tiene punta de loco?
¿Con quién podría enviallos?
Que los versos tienen esto:
que si no se logran presto,
da poco gusto el lograllos.

Sácanle aguamanos, y mientras se lava sale ELVIRA.

ELVIRA Mil veces mis veras dejo,
destas burlas obligada:
alma tiene enamorada
Galíndez, gracioso viejo;
siempre riendo me estoy
de que me dio este billete
para su dama, ¡alcahuete
de viejo tan loco soy!
¡Oh amor! Tus leyes tiranas,
tu fuego, cuando porfía,
ni con la nieve se enfría,
ni tiene respeto a canas.
VALERIÁN ¿Qué es, Antonio? (¿Si podré
fiarme de éste, que tiene
buen ingenio?)
ELVIRA Que ya viene
mi señora avisaré.
VALERIÁN ¿A mi mujer?
ELVIRA Señor, sí.
VALERIÁN Espera un poco... estoy ciego...
Que viene Hipólita, luego
a doña Eugenia le di.

Éntranse los pajes que le servían.

ELVIRA (¿Qué me querrá?)
VALERIÁN (Bien podría
éste... mas temo algún daño.)
ELVIRA (Si diese algún desengaño
éste a la sospecha mía...)
VALERIÁN Pues, Antonio, ¿cómo os va
en esta tierra?
ELVIRA Muy bien.
Con tanta merced, ¿a quién
en extremo no le irá?
VALERIÁN ¿Y es la vuestra?
ELVIRA Zaragoza.
VALERIÁN De ahí os viene el ser discreto.
Es paraíso, en efeto,
del que la habita y la goza.
ELVIRA Hombres hay de discreción,
aunque parte no me dan.

VALERIÁN Harto discretos serán
los que como vos lo son.

ELVIRA Merced me quieres hacer.

VALERIÁN Digo verdad.

ELVIRA (¡Cosa brava!

Quien me detiene y me alaba, Aparte.

de mí se quiere valer.)

Puédesme, señor, mandar.

VALERIÁN Dios te guarde, hacello quiero.

ELVIRA (Si le doy deslizadero

será fácil resbalar.)

Ten de mí seguridad,

que lograré mi deseo

si te sirvo.

VALERIÁN En eso veo

que pagas mi voluntad.

ELVIRA Mándame, el temor desecha,

que ya te leo en la cara...

VALERIÁN ¡Ay, Antonio!

ELVIRA (Yo jurara

que era cierta mi sospecha.)

No dudes que no habrá cosa

que yo no emprenda por ti.

VALERIÁN Tu señora, Antonio, di,

¿no es gallarda?, ¿no es hermosa?

ELVIRA De sus honrados despojos

a honrarse la tierra viene,

y muchas disculpas tiene

quien pone en ella los ojos.

VALERIÁN Con eso, Antonio...

ELVIRA Señor.

VALERIÁN Haz, escucha, di, si quieres.

ELVIRA (¡Ay, amor, qué niño eres!,

¡qué furioso, qué hablador!)

No te turbes.

VALERIÁN Estoy loco,

vuelve, Antonio, por mi seso...

Pues mis culpas te confieso,

cuanto tengo será poco

para que atices mis penas.

¿Qué dices, Antonio?

ELVIRA Digo

que soy tu esclavo.

VALERIÁN Y amigo

de mis esperanzas, buenas

si las logras.

ELVIRA ¿Qué he de hacer

para eso?

VALERIÁN A tu señora

da este papel... Calla agora,

porque sale mi mujer.

Sale DOÑA EUGENIA.

EUGENIA ¿Secreto y sin mí?

VALERIÁN Escuchad...

EUGENIA A nuevo gusto os convida.

VALERIÁN... señora, por vuestra vida,
que le decía...

EUGENIA Callad,

que yo sabré dél agora
el fin de vuestra esperanza.

VALERIÁN Ésa es poca confianza
de quien vuestro gusto adora.

ELVIRA (Bueno es esto.)

VALERIÁN Oídmeme a mí.

EUGENIA Dejádme.

VALERIÁN ¿Tantos enojos,
mi vida, por vuestros ojos?

EUGENIA ¿Queréis no enfadarme?

VALERIÁN Sí.

EUGENIA Pues id, que quiero saber
deste paje lo que ha sido.

VALERIÁN Voyme, pues.

ELVIRA (Este marido
es propio para mujer.)

VALERIÁN ¡Antonio!...

Señálale que calle.

ELVIRA (¡Gracias señas!)

VALERIÁN Di la verdad.

ELVIRA Niñería
es todo.

VALERIÁN (La pena mía
pudiera ablandar las peñas.)

ELVIRA (¿Qué diré?)

EUGENIA ¡Qué atrevimiento!

ELVIRA Señora, pierde el cuidado.

EUGENIA ¡Qué diferente has juzgado,
Antonio, mi pensamiento!

No fueron celos, ¡ay, cielos!,
del marido que entretengo,
que de quien amor no tengo
no es posible tener celos.

Y lo que aquí me ha sufrido
es la causa de este efeto:
que marido muy sujeto
no se ha visto muy querido.

Quieren las mujeres hombres

que no siempre se enternezcan,
y que lo que son parezcan
en las obras y en los nombres.

Y es muy cierto aborrecer
el que a sujetarse viene,
la que imagina que tiene
por marido una mujer.

Y así, yo de ti me fío,
de ti mi remedio espero:
por un marido me muero
que es opósito del mío.

Es...

ELVIRA Ya entiendo: mi señor.

EUGENIA ¡Ay, Antonio! Por él lloro,
sus libertades adoro,
su desenfado y valor,

 aquel seguir sin cansarse,
siendo perro en muchas bodas,
aquel quererlas a todas,
y a ninguna sujetarse,

 el remitir a su espada
su cólera y su razón,
dando al uno el bofetón
y al otro la cuchillada;

 tras esto, el ser tan honrado
como en mis cosas lo ha sido,
que nunca le vi rendido
cuando le obliqué rogado.

Esto me abrasa, por ser
de mi gusto. Y no te asombres,
¡ay, Antonio!, que estos hombres
vuelven loca una mujer.

 Éstos son para queridos,
éstos son para adorados,
que dan fuego a los cuidados
y despiertan los sentidos.

Y así, es laurel soberano,
venturosa, alegre palma,
poner la cara y el alma
en la palma de su mano,
 adorar su pensamiento,
dar crédito a sus razones,
y alentar mil ocasiones
para beber de su aliento.

Y no mi Narciso bello,
aninfado y no feroz,
que lo espanto con la voz
y con el pie lo atropello
 cuando, en cualquiera ocasión,
teme el ver que me alborote,

como si fuesen su azote
los ñudos de mi cordón.

Sabe el cielo que no puedo
querello, cuando me aviso
de que adora lo que piso
más que por amor, de miedo.

ELVIRA (¡Qué graciosa libertad,
aunque de celos me abrasa!)

EUGENIA Tu mano, Antonio, no escasa,
ha de hacerme una amistad.

ELVIRA ¿Qué me mandas?

EUGENIA Que le des
un papel.

ELVIRA A tu servicio
me tienes. (¡Gallardo oficio! Aparte.
Ya con éste tengo tres.)

EUGENIA Y si esto a decirte vengo,
y mi libertad te admira,
para disculparme mira
las disculpas que yo tengo.

Las partes de tu señor
son muchas...

ELVIRA Yo he de servirte,
mándame. (Estoy por decirte
que esas partes sé mejor.) Aparte.

EUGENIA Y tú, Antonio, por los cielos,
cuanto gustes de mí espera,
y haz de suerte que me quiera.

ELVIRA (¡Ay, que me abraso de celos!)

Fía de mí. (A ser curiosa
me obligan.) Para servirte,
dime tú...

EUGENIA ¿Qué he de decirte?

ELVIRA Sería importante cosa
saber yo en qué estado están
tus amores.

EUGENIA En ninguno,
que su desdén importuno
mis ojos te le dirán.

ELVIRA ¿A desdenes te condena?

EUGENIA Y por ellos pierdo el seso.

ELVIRA Harto has dicho (pues con eso
hiciste menor mi pena).

Don Álvaro, mi señor,
viene agora. (El desengaño
espero ver.)

EUGENIA ¡Susto extraño!

¡Qué propio efeto de amor!

Sale DON ÁLVARO.

¿Darásle el papel agora?
ELVIRA Háblale tú, que es mejor.
EUGENIA ¡Tanto miedo y tanto amor!
DON ÁLVARO Tus manos beso, señora.
Y ¿tú, Antonio
EUGENIA Es como un oro,
y muy discreto, por cierto.
DON ÁLVARO...qué haces aquí?
ELVIRA He descubierto
unas Indias, un tesoro,
y tú no tienes razón
de no enriquecerte en ellas.
DON ÁLVARO Pues ¿yo puedo merecellas?
ELVIRA Si las quieres, tuyas son.
DON ÁLVARO ¿Qué dices? ¿Y adónde están?
EUGENIA En mi voluntad.
DON ÁLVARO ¿Qué dices,
señora?
EUGENIA Espera, no atices
mi fuego.
DON ÁLVARO A Valerián
quiero hablar.
EUGENIA Y lo que digo
has de escucharme primero.
Testigo del mal que muero
será Antonio.
DON ÁLVARO Buen testigo.
EUGENIA Con él descansé mi pecho,
cansado de tus desdenes.
DON ÁLVARO ¡Qué buen secretario tienes!
(¡Si supieses lo que has hecho!) Aparte.
ELVIRA Señor, oye sosegado
estas razones suaves.
DON ÁLVARO Calla, rapaz, ¿tú no sabes
que tengo blasón de honrado?
EUGENIA Sé cortesano.
DON ÁLVARO Villano
seré, que en cosas de amor,
está cerca de traidor
un término cortesano.
EUGENIA Estoy por matarme, estoy
por matarte.
DON ÁLVARO Loca estás.
EUGENIA ¿Que me dejas y te vas?
DON ÁLVARO Que te dejo y que me voy.
EUGENIA ¿Que me desprecias?
DON ÁLVARO No es cierto.
EUGENIA Espera, ¿no me conoces?
Recélate de mis voces,

que dirán que tú me has muerto.

ELVIRA (¡Qué libertad de mujer!) Aparte.

EUGENIA Yo te he visto despreciarme,
y soy mujer: por vengarme,
hasta el alma he de perder.

DON ÁLVARO ¿Es posible lo que veo? Aparte.

Ya la temo.

EUGENIA Y más verás,
que una pena puede más
cuando la aprieta un deseo.

¿Quieres quererme, enemigo?

DON ÁLVARO No puedo.

EUGENIA Mátame, pues.

DON ÁLVARO Ni eso quiero. ¿Tú no ves
que soy de tu esposo amigo?

Y aunque mi amigo no fuera
te dejara de querer,
por verte que eres mujer
que me ruegas que te quiera.

Acaba ya de dejarme.

ELVIRA (¡Ay, afrenta de mujeres!) Aparte.

EUGENIA Villano, pues que no quieres
ni quererme ni matarme,
aborrece mi porfía,
sigue tu gusto, y advierte
que ocasiones de tu muerte
compraré con sangre mía.

Que ya mudando de empleo,
quiero que dé mi esperanza
las fuerzas a la venganza,
que hasta aquí tuvo el deseo.

Matarte, villano, quiero,
guárdate de mi rigor,
que cual diestro esgrimidor
señalo el golpe primero.

ELVIRA Mi señora viene.

EUGENIA ¡Ay, Dios!

Salen por la una puerta HIPÓLITA y GALÍNDEZ y por la otra VALERIÁN,
y encuéntranse al entrar con ellos, él con su mujer y ella con su
marido.

HIPÓLITA ¿Dónde vas?

VALERIÁN ¡Señora mía!

DON ÁLVARO A recebirte salía.

ELVIRA ¡Qué encuentro para los dos!

VALERIÁN ¿Qué tienes?

EUGENIA Vente conmigo,
lloro de rabia.

VALERIÁN No llores.

EUGENIA Fíad de amigos traidores.
VALERIAN(Yo soy el traidor amigo.)

Éntranse los dos.

HIPÓLITA ¿A tanto el enojo llega,
que sin esperar se ha ido?
DON ÁLVARO Tendrále con su marido.
HIPÓLITA Sorda estuve, y no estoy ciega,
quiero decir que no oí,
y que me advierten los ojos
la causa de sus enojos,
porque la contemplo en ti.
DON ÁLVARO ¿De qué suerte?
HIPÓLITA ¿Es mala prueba,
después de haberla mirado,
el mirar que te ha dejado
de los colores que lleva?
DON ÁLVARO Gracioso antojo, por Dios.
HIPÓLITA ¿Parécete que no ha bastado
para pensar qué ha pasado,
el enojo, entre los dos?
DON ÁLVARO Por tu vida, que te engañas:
esa locura desecha.
HIPÓLITA No de balde esta sospecha
se ha imprimido en mis entrañas
y ha hecho su fundamento
sobre quimeras pasadas.
DON ÁLVARO Tus sospechas, mal fundadas,
siempre estriban sobre el viento.
HIPÓLITA Tengo leal corazón.
DON ÁLVARO Ya me cansas.
HIPÓLITA ¡Ay de mí!
DON ÁLVARO ¿No sabes que nunca di
segunda satisfacción?
ELVIRA (Todos los celos me ha dado
que le pide.)
DON ÁLVARO ¡Tantos celos!
HIPÓLITA ¡Tanta pena!
ELVIRA (Amargos duelos,
querer a un hombre casado.)
HIPÓLITA Hasta el alma se me abrasa.
DON ÁLVARO ¿Dónde vas? ¿En qué porfías?
HIPÓLITA A llorar desdichas mías
en un rincón de tu casa.
DON ÁLVARO ¿Que ya lloras?
HIPÓLITA No te asombres,
pues que tú mismo lo quieres.
DON ÁLVARO Así lloráis las mujeres
como escupimos los hombres.

¿Dó vas?
HIPÓLITA Mi dolor profundo
me lleva muerta.
DON ÁLVARO ¿Qué dices?
¿Es bueno que escandalices
con tus locuras al mundo?
Haz tu visita, entraté.
HIPÓLITA No quiero, que me congojas.
DON ÁLVARO Por vida de...
HIPÓLITA ¿Ya te enojas?
DON ÁLVARO Entra luego.
HIPÓLITA Yo entraré.
DON ÁLVARO Lo que yo digo ha de ser.
HIPÓLITA Y es muy justo.
DON ÁLVARO Ten cordura.
HIPÓLITA Di si puedo.
DON ÁLVARO ¿Por ventura
soy marido o soy mujer?
GALÍNDEZ (Pegados tengo los labios
de ordinario al paladar
en estas bregas.)
HIPÓLITA ¿Pasar
se pueden tantos agravios?

Éntranse HIPÓLITA y GALÍNDEZ, dejando solos a DON ÁLVARO y a
ELVIRA.

ELVIRA Don Álvaro, ¿qué es aquesto?
¿A qué Bireno imitaste?
¿Con qué intento me engañaste?
¿En qué desdichas me has puesto?
¿Son por ventura venganzas
de mis primeros desdenes?
¿Qué remedio les previenes
a mis pobres esperanzas?
¿A qué, señor, me has traído?
La una te ha procurado,
y la otra me ha dejado
los celos que te ha pedido.
No te llorara estos duelos
si no te quisiera bien.
DON ÁLVARO Pídeme celos también:
seré terrero de celos.
ELVIRA Bien has dicho.
DON ÁLVARO ¡Elvira mía!
ELVIRA Pues a tu mujer, ¡ay triste!,
más tierno le respondiste
cuando celos te pedía.
DON ÁLVARO Por tu vida, que te engañas,
esa locura desecha.

Y ¡qué penetrante flecha
arrojaste a mis entrañas!
ELVIRA Volverme a mi tierra quiero,
aunque allá llore tu ausencia.
DON ÁLVARO Apúrame la paciencia,
cuando tu consuelo espero,
 ¿En qué estriba tu acedía?
¿Qué te hice? ¡Cosa brava!
Si una mujer me rogaba,
y otra celos me pedía,
 y a la una despedí,
y a la otra no escuché,
¿qué me quieres?, ¿en qué erré?
ELVIRA Ofendíome lo que vi.
 ¿En efeto eres casado?
DON ÁLVARO Ahógame, ¿qué he de hacer?
si no es matar mi mujer
porque muera tu cuidado;
 pues vesla por insufrible,
a mi gusto abominable...
en un tiempo me fue amable
cuanto agora aborrecible,
 pero tanto procuró,
con celos, con fuerza y brío,
cautivarme el albedrío
que libre el cielo me dio
 que, aborrecido, rompí
sus conjuros y su encanto,
y haré contigo otro tanto,
si haces otro tanto en mí.
 Elvira, si te desvelan
mis gustos, y no te enfadan,
pide los peces que nadan,
pide las aves que vuelan,
 señálame las más bellas,
que atrevido te las mando,
pues cuando vayan volando
volaré por ir tras ellas,
 los peces con una caña,
si faltan iré a pescar,
y será más que matar
al mayor señor de España,
 y pide, fuera del Rey,
al señor, al matasiete,
que yo haré que se sujete
a tu gusto y a tu ley,
 pide estrellas las más bellas,
que ésas serán tus despojos,
aunque quien tiene tus ojos
no habrá menester estrellas,

si los tesoros de Midas
me pides, ya los prevengo,
porque aunque yo no los tengo,
basta que me los pidas:

por que tú los atesoras,
seré otro Caco, hurtarélos...

Pero no me pidas celos,
ni me gimas, ni me llores.

Si con este presupuesto
me quieres, tu esclavo soy.
Y con esto yo me voy
para que pienses en esto.

Y al campo, de aquí, me iré,
de su anchura satisfecho,
por que se me ensanche el pecho
y por que el aire me dé,

que me congoja esta casa,
para mí cárcel esquivada.
ELVIRA Tu libertad me cautiva,
tu desenfado me abrasa:

no perderé tu amistad,
aunque en ella muerta quede.
DON ÁLVARO Por ninguna cosa puede
venderse la libertad.

Vase.

ELVIRA Mas he de vengar, si puedo,
la muerte de mi esperanza.

Para hacer una venganza
ha de valerme un enredo:

todos con él probarán
destos pesares que paso,
y del fuego en que me abraso
algunos se abrasarán.

Éste es Pierres, él llegó,
para consolarme, tarde.

Sale PIERRES.

¡Oh buen Pierres!

PIERRES Diu vos guarde:
vostre amic, Antonio, só.

ELVIRA Y yo vuestro.

PIERRES Vostransé
paz me haga un gran plaer.

ELVIRA ¿Y qué es, Pierres?, ¿qué he de hacer?

PIERRESEscoltats, os ho diré:

Yo só un chic enamorad.

ELVIRA ¿Qué es un chic?

lo que el alma me enfurece.

EUGENIA ¿Tan difícil te parece
de atinar y de entender?

VALERIÁN Hipólita lo estorbó.

EUGENIA Pues ya de nuevo te digo
que tu amigo no es tu amigo,

pues tu afrenta procuró.

VALERIÁN ¿Don Álvaro?

EUGENIA ¿Que es un santo?

VALERIÁN ¿Ése procura tu amor?

EUGENIA Y aun por fuerza, es ¡in traidor.

¡Qué!, ¿te admiras?

VALERIÁN Y me espanto.

EUGENIA ¿Y eso agora me preguntas,

cuando fuera cosa honrada

de la daga y de la espada

afilarse cortes y puntas?

¿El dudallo te inquieta,
cuando en vez de hallarme aquí,

debiera de hablar por ti

la boca de una escopeta?

Esto fuera de provecho,
y no... ¿Qué cruces son éstas?

Échale una cruz a cuestras,
de las que haces en tu pecho.

¿Qué paciencia habrá que espere
lo que tu flema le amaga?

Aconséjame que haga
lo que don Álvaro quiere.

Quédate mientras escarbas
tu encogido corazón.

¿Qué mujer tiene afición
a estas mujeres con barbas?

Vase.

VALERIÁN ¿Qué intento puede tener
don Álvaro en su esperanza?,

¿si es ofensa o si es venganza,
procurarme la mujer?,

¿si supo que le ofendía?

Mas por cualquiera ocasión
he de tener su traición
por disculpa de la mía.

En parte quedo contento
de que no sólo yo he sido
el traidor, aunque ofendido
me combate un pensamiento.

En esto es bien que concluya:
mi casa quiero guardar

mientras procuro afrentar,
para vengarme, la suya.

Quiero esforzar mi esperanza,
pues lo que era injusto es justo,
y antes fuera sólo gusto,
y agora gusto y venganza.

Vase. Salen HIPÓLITA, GALÍNDEZ y ELVIRA.

HIPÓLITA Galíndez, no habéis andado
discreto.

GALÍNDEZ No hay discreción
con cólera.

HIPÓLITA Un pescozón
muy sin causa le habéis dado.

ELVIRA ¡A qué me ha traído el cielo!

GALÍNDEZ ¡Tratarme de viejo es poca?

Y por la calle me coca
como mona, ¡estriparélo!

HIPÓLITA Pase por burla esta vez,
en mi presencia, esa culpa,
aunque para mí os disculpa
vuestra caduca vejez.

GALÍNDEZ ¡Oh, reniego de Mahoma!

HIPÓLITA Pasito, Galíndez, quedo.

ELVIRA Es un viejo, no hayas miedo
que vaya por ello a Roma:

aquí hará la penitencia
y tendrá la absolución.

GALÍNDEZ Mequetrefe.

ELVIRA Vejarrón,
¿no os remuerde la conciencia?

GALÍNDEZ ¡Por san Pedro!

HIPÓLITA ¡Calla, Antonio!

¡Ah, Galíndez!

GALÍNDEZ Buen despacho.

A mí o a este mochacho
ha de llevar el demonio.

¿Es bueno que un matachín,
sin vergüenza y sin temor,
rapazuelo, bullidor,
monta en banco o bailarín,

ha tomado por oficio
burlarse de mi experiencia?

Apúrame la paciencia
y trabúcame el juicio.

El hombre que su decoro
con veras quiere guardar,
el paso no ha de mudar
aunque le persiga un toro,

antes irse poco a poco,
y meter mano a la espada
si le apretase.

HIPÓLITA Extremada

es la lición. Éste es loco.

GALÍNDEZ Voy con esto a descansar.

[Vase.]

ELVIRA Fiad que me lo paguéis,
cuando el paso no mudéis,
aunque le queráis mudar.

HIPÓLITA Antonio, escucha.

ELVIRA ¿Qué mandas?

HIPÓLITA Pues por testigo te hallo
de mi llanto, que a escuchallo
hiciera las piedras blandas.

Ya estuviste a mis enojos
presente.

ELVIRA Sí estuve.

HIPÓLITA Espera.

ELVIRA Y cuando no lo estuviera,
me lo dijeran tus ojos.

HIPÓLITA Pues, Antonio, tú bien sabes
que es verdad lo que sospecho:
fíalo, pues, de mi pecho
con mil candados y llaves.

Mira la pena que paso,
que tú alivialla podrás.

ELVIRA (De nuevo te abrasarás
en el fuego que me abraso.)

HIPÓLITA De tu ingenio te aprovecha,
dime si es cierto mi daño,
que aunque es malo un desengaño,
es peor una sospecha.

¿Don Álvaro abrasasé
por doña Eugenia? Di sí,
que della no lo creí,
y de ti lo creeré.

ELVIRA ¿Ella te lo dijo?

HIPÓLITA Ella,

sin preguntárselo yo,
de aquella boca arrojó
en mi pecho una centella.

Era yesca el corazón,
y encendió en el aire fuego.

ELVIRA (¿Es posible que a ver llego
este extremo de traición?)

HIPÓLITA Antonio, siéntome arder.

ELVIRA (¿Qué más desengaño quieres? Aparte.)

y tan perdido respeto.

Ese rabioso temblor,
ese inquieto sosiego,
esas lágrimas de fuego,
ese mudado color,
ya de blanco en amarillo,
y ya de amarillo en rojo...
Saber tengo vuestro enojo,
si dilatáis el decillo:

sacad luego ese papel,
¡dalde acá!

HIPÓLITA Oíd.

DON ÁLVARO Acabad.

HIPÓLITA Vuestras infamias mirad,
y mis desdichas en él.

Hasta aquí sólo he llorado
vuestro libre proceder,
pero agora lloro el ver
que dejáis el ser honrado.

A mujer de vuestro amigo
procuráis, y le escribís
estos versos.

DON ÁLVARO ¿Qué decís?

¿Quién lo dice?

HIPÓLITA Yo lo digo.

Yo digo que sois traidor.

DON ÁLVARO Callad, loca.

HIPÓLITA Triste calma.

DON ÁLVARO ¿Que habré de llegar al alma
de quien me llega al honor?

¿Cupo en mí cosa afrentosa,
ni tan sólo imaginada?

¿Qué letra es ésta?

HIPÓLITA (¡Ay, cuitada!)

DON ÁLVARO ¡Ay, sospecha rigurosa!

Leyendo

«Sin dormir toda la noche
estuve, señora mía,
y cuando Febo ponía
los caballos en su coche
quedé dormido, y soñaba
que tu deseo amoroso
de los brazos de tu esposo
a los míos te pasaba.

Mas despertóme el cuidado
del amor, que es mi enemigo,
pues no me sufre contigo
este gusto, ni aun soñado.

Luego, de envidia cruel
abrasarme el alma vi,
viendo sueño para mí
lo que es verdad para él.

Goza del recién venido,
tan querido y deseado,
pues pierdo por desdichado
lo que gana por marido.»

Fin del papel.

Casi me deja sin bríos
el dolor que me penetra.
¿Sabes si es mía la letra?
Los versos ¿parecen míos?

¿Yo tan malos versos hago,
y tan buena letra escribo?
HIPÓLITA ¡Ay, Dios, de milagro vivo!
DON ÁLVARO De cólera me deshago.

Si soy yo el recién venido,
como viene escrito aquí,
el papel es para ti.
HIPÓLITA El engaño mío ha sido.
DON ÁLVARO Sí, es letra de un traidor
que entendí que era leal:
de Valerián.

HIPÓLITA ¿Hay tal?
No tengo culpa, señor.
DON ÁLVARO ¿Es mío el papel, por dicha,
si es suyo cuanto hay en él?
¿Quién te ha dado este papel?
¿No respondes?

HIPÓLITA Mi desdicha.
DON ÁLVARO Habla, por vida del cielo,
de quien soy indigno yo.
HIPÓLITA Antoñuelo me le dio.
DON ÁLVARO ¿Y qué te dijo Antoñuelo?
HIPÓLITA Que era tuyo, ¿hay tal maldad?
En esto es bien que repares,
y mátame si no hallares
que es esto pura verdad.
DON ÁLVARO Yo te creo, y cosa es clara
que en ti tu desculpa viene,
que la mujer que la tiene
se le ve escrita en la cara.

Y a ti, sin podella ver,
mil créditos te daría,
pues basta ser mujer mía
para ser buena mujer.
Cuanto más que agora veo

lo que mi propio valor
me encubrió en aquel traidor,
capaz de tan mal deseo.

Como el que a oscuras pasó
peligro que no temía,
y a la luz que le da el día
mira lo que atrás dejó.

Pero ¡qué mal considero!
No es discreción ni nobleza
el creer con ligereza
un papel que es tan ligero.

Que hay en ellos mil engaños,
y en éste los puede haber;
mas tú, Álvaro, has de ser
el reparo destes daños.

¿Qué pretensión ha tenido
contigo Valerían?

HIPÓLITA(¿Qué diré? Perderse han.) Aparte.

DON ÁLVARO¿Hasla visto? ¿Hasla sabido?

HIPÓLITA (¡Ay, Dios, que le obligo a mucho
si se lo digo!, ¡ay, cuitada!) Aparte.

DON ÁLVARO¿Cómo te miro turbada?

¿No me entiendes?

HIPÓLITA Ya te escucho.

DON ÁLVARO ¿Sabes tú si te ha servido
Valerían?

HIPÓLITA (¿No es mejor
negárselo?)

DON ÁLVARO Di.

HIPÓLITA Señor

DON ÁLVARO¿Fue traidor o fue atrevido?

¿Señalóte sus antojos
con el alma o con la boca?

Di.

HIPÓLITA Señor

DON ÁLVARO Su pena loca,

¿vístela escrita en sus ojos?

¿Conociste su cuidado?

HIPÓLITA(Negallo será mejor) Aparte.

DON ÁLVARO¿No respondes?

HIPÓLITA No, señor,

que es tu amigo y es honrado.

DON ÁLVARO Por no obligarme, anduviste.

¿Mas qué te pregunto? Baste,

que en ese no que dudaste,

muchos síes me dijiste.

Retírate en tu aposento

y disimula tu enojo.

HIPÓLITA(Mi muerte será el despojo

de tan grave sentimiento,

que su furia arrebatada
mil escándalos promete.)

Señor, oye.

DON ÁLVARO Calla y vete,
que ya sé que eres honrada.

HIPÓLITA (Yo me voy, que a temer llevo
sus coléricos ensayos.

Y es cierto que engendra rayos
su cólera, que es de fuego.

Dios le guarde.)

DON ÁLVARO Ha sido mucha
esta infamia, esta insolencia;
mas gobierne la prudencia,
porque la cólera es mucha.

El colérico arrojado
es valiente solamente,
y el animoso prudente
es valiente y es honrado.

¡Qué insolente desvarío
de un amigo! Yo concluyo
en que al fin el pecho suyo
es antípoda del mío.

Con que su mujer me llame
venganza tomar podría;
pero la venganza es mía,
y no es bien hacella infame.

Para ver si es falso amigo,
es bien de todo apuralle
su delito, y después dalle
a su medida el castigo.

Disimularé si puedo,
porque disimulo mal,
que hasta en esto soy leal.
¡Qué desvergüenza y qué enredo!

¿A qué viene esta traidora,
ya cerca de anochecido?

Salen DOÑA EUGENIA, GALÍNDEZ, PIERRES y ELVIRA.

EUGENIA Es discreto.

GALÍNDEZ Es atrevido.

ELVIRA Soy tu esclavo.

DON ÁLVARO Pues, señora,

¿qué es que dais luz a esta casa
cuando el cielo se la quita?

ELVIRA Hemos de ir a una visita.

DON ÁLVARO ¿Dónde? (El alma se me abrasa.)

EUGENIA Una comedia esta noche
veremos, si vos gustáis,
Hipólita y yo. No os vais,

irémonos en mi coche.
DON ÁLVARO Muy bien, y el particular,
¿adónde tiene de ser?
EUGENIA En casa del Mercader.
DON ÁLVARO ¿Qué mercader?
EUGENIA Don Gaspar.
Sólo él, por excelencia,
ha merecido este nombre.
DON ÁLVARO Es muy gallardo.
PIERRES E molt hombre.
GALÍNDEZ Y tiene buena conciencia.
ELVIRA En un mercader no es poco.
EUGENIA Da de balde su caudal.
DON ÁLVARO Es muy rico y principal.
EUGENIA Cuerdo en todo, en guerras loco.
ELVIRA Con eso le adorarán.
DON ÁLVARO ¿Y cómo iréis?
EUGENIA Embozadas.
DON ÁLVARO ¿Sabéis si admiten tapadas?
EUGENIA A eso fue Valerián.
DON ÁLVARO Pues entre tanto veremos
si ir Hipólita querrá.
EUGENIA ¿Que está...?
DON ÁLVARO Como suele, está.
EUGENIA Terribles son sus extremos.
DON ÁLVARO ¡Ah, traidora! Desta suerte
veré mi agravio.)
EUGENIA (Este necio
me ha de pagar el desprecio
no menos que con la muerte.)

Vanse DON ÁLVARO y DOÑA EUGENIA.

ELVIRA (A estos dos he de engañar,
pues no nos oye ninguno.
Bien pienso: el papel del uno,
al otro tengo de dar.)
GALÍNDEZ ¿Yo comedia, yo comedia?
Voyme a mi aposento bueno.
¡Bien con frío y con sereno mi
jaqueca se remedia!...
ELVIRA Aunque me fuiste cruel...
GALÍNDEZ Muchacho, ¿quieres que te coma?
ELVIRA Calla, disimula, y toma
respuesta de aquel papel.
GALÍNDEZ ¡Oh, qué venturoso amante!
¿Cuándo a questo merecí?
De hoy más será para mí
este muchacho gigante.
He de besarte los pies,

y estoy, por Dios soberano,
para cortarme la mano
con que te di de revés.
ELVIRA Sus locuras son extrañas.
PIERRES Ah viex orat.
GALÍNDEZ ¡Ay, Cupido!
Letargo de mi sentido
y aloque de mis entrañas.
ELVIRA Pues ¿Pierres?
PIERRES Pues ¿compañó?
ELVIRA Ya te traigo la respuesta
de tu papel. Suerte es ésta
que te la procuro yo.
PIERRES ¡Oh mon señor Antoniuc,
resposta me habets portat!
Ya está Pierres pus orat
que Galíndez, viex caduc.
«Si yo men vau a Francia, [Canta.]
a la sopa de Jesús,
no tornaré may pus.»
ELVIRA Solenizas tu ganancia
cantando, y otros sus males
espantan, y aun a las gentes...
mas de causas diferentes
nacen efetos no iguales.
PIERRES Yo te vull besar los pies,
al manco la man qui'm toca,
e los pits, encar la boca.
ELVIRA Cortesía a lo francés.
Bueno está.
PIERRES Antoñelo mío.
ELVIRA En pago desto has de hacer
una cosa.
PIERRES O paz per ver
la mía forza y lo meu brío.
ELVIRA (Quiero hacer una venganza
deste viejo. Así me vengo.)
¿Tienes amigos?
PIERRES Sí tengo.
Oh, y ben del millor de Franza.
ELVIRA Pues habráslos menester.
PIERRES ¿E per qué?
ELVIRA Para ayudarte.
Tu amo viene: a esta parte
escucha lo que has de hacer.

Sale VALERIÁN.

VALERIÁN ¡Qué de trazas imagino
para lograr mi esperanza!

Al gusto y a la venganza
alcanzo por un camino.

Disimular es mejor,
que ya en el mundo es forzoso
el medrar por mentiroso
y el vivir como traidor.

ELVIRA Vete, pues, que luego voy.
PIERRES Pardiú que u faré bailando.

Vase.

ELVIRA Señor.

VALERIÁN ¡Antonio, luchando
con mil quimeras estoy!

ELVIRA Todas las has de vencer.

(A todos quiero engañar: Aparte.

a éste le quiero dar
el papel de su mujer)

VALERIÁN ¿Qué dices, Antonio? ¿Hiciste
lo que te rogué?

ELVIRA Pues ¿no?

VALERIÁN ¿Respuesta? Dichoso yo.

ELVIRA Calla, toma, y no estés triste.

Y voyme, porque contigo
no me vean.

VALERIÁN ¡Soy dichoso!

Vase ELVIRA.

¡Cielo alegre, cielo hermoso,
cielo santo, cielo amigo!

Leerélo; mas ya salen...

¡oh si tardaran un poco!

Quedaré, de alegre, loco,
si los cielos no me valen.

Salen DON ÁLVARO, HIPÓLITA y DOÑA EUGENIA.

EUGENIA Ya tarda Valerián.

DON ÁLVARO Ya está allí.

VALERIÁN ¿Habréme tardado?

EUGENIA Según habéis negociado,
¿van embozadas?

VALERIÁN Sí van.

DON ÁLVARO Vamos, pues, que es ya muy tarde
y está oscuro, que es peor.

EUGENIA (¡Ay, enemigo!)

HIPÓLITA (¡Ay, traidor!)

EUGENIA Alegraos, si Dios os guarde.

DON ÁLVARO ¡Hachas!

VALERIÁN La que yo traía
basta.

HIPÓLITA (Yo voy muriendo.)

DON ÁLVARO Mi mujer os encomiendo.

VALERIÁN Mientras miráis por la mía.

DON ÁLVARO (Así encubro mi furor.)

VALERIÁN (Así entablo mi esperanza;
daréle afrenta en venganza.)

DON ÁLVARO (Mataréle si es traidor.)

EUGENIA ¡Que su sangre no derrame!

HIPÓLITA (Cuerdamente lo ha llevado,
¡qué marido tan honrado!)

EUGENIA (¡Qué marido tan infame!)

Sale ELVIRA, PIERRES y dos GABACHOS más y sacan una escalera.

ELVIRA Bien está. Llama a esa puerta,
y a la ventana saldrá.

PIERRES la porta uberta está.

ELVIRA Poco importa que esté abierta.

GALÍNDEZ desde dentro.

GALÍNDEZ ¿Quién llama?, ¿quién es?, ¿quién hay
que tan grandes golpes dé?

Verélo.

ELVIRA Tira.

GABACHO 1º Sí haré.

ELVIRA Clava el clavo.

GALÍNDEZ ¡Ay, ay, ay, ay!

Que me ahogan, soberanas
vírgenes, a quien invoco.

ELVIRA Teñilde, pues es tan loco,
ese rostro y esas canas.

Guardará bien su decoro
la vez que el toro le siga.

Mude el paso, Jesús diga.

GALÍNDEZ ¡Que me ahogan!

PIERRES ¡Guarda el toro!

TODOS Hucho, ho, ho.

ELVIRA Si se inflama

por sus fingidos amores,
reciba aquestos favores,
que los envía su dama.

PIERRES Viex orat.

GABACHO 2º Meón.

GABACHO 1º Potrilla.

GALÍNDEZ ¡Jesús!

ELVIRA Así le dejemos,
que bajan, ¡huid!

DON ÁLVARO En llegándome al honor,
todo, Elvira, lo atropello;
no hay para mí rostro bello,
obligaciones ni amor,
que en mi pecho sólo asiste
cuidado que nace dél.

¿Quién te ha dado este papel,
que tú a Hipólita le diste?

La verdad he de saber,
o matarte, vive Dios.

ELVIRA Don Álvaro, ¿entre los dos
este medio has menester?

¿Amenázame?

DON ÁLVARO Y te adoro.

ELVIRA Eso me hubiera obligado.

DON ÁLVARO Vengo loco y soy honrado.
No llores.

ELVIRA Con causa lloro.

DON ÁLVARO Sosiégate que, después,
dejarte sin queja espero,
como me digas primero
este papel cuyo es.

ELVIRA Valerían me le dio,
y porque yo se le diese
a tu mujer interese
y lisonjas me ofreció.

Muérese por ella.

DON ÁLVARO ¡Ay, cielos!

ELVIRA Yo, creyendo que sería
a los celos que tenía
menos daño añadir celos,
como tuyo se le di,
diciendo que le llevaba
para doña Eugenia.

DON ÁLVARO ¡Brava
invención!

ELVIRA Muero por ti.

Soy tu amiga y no lo soy
de tu mujer, cosa es clara,
y dile en que se abrasara,
como abrasando me estoy.

Tal me tiene el amor ciego,
que demonio vengo a ser,
pues gusto de ver arder
otras almas en mi fuego.

Si me disculpa mi amor,
perdóname, pues te digo
que ese amigo es falso amigo,
es infame y es traidor.

DON ÁLVARO Perdono, porque perdone

mi cólera, tus engaños.
Amistad de tantos años,
cargada de obligaciones,
¿puede haber humano amor
que la aligere o la tuerza?
O el honor no tiene fuerza,
o no hay en el mundo honor.

Mas no, que a tenelle vengo
y con más fuerza que falta;
pero quizá a todos falta,
porque yo todo le tengo.

Esta soberbia me dio
de experiencia el tiempo ingrato,
pues entre muchos que trato
no hallo un hombre como yo.

¡Que no haya un amigo honrado,
ni puede ser conocido,
sin velle recién nacido,
hasta dejalle enterrado!

Uno acude a su provecho,
otro a su gusto no más:
santa amistad, ¿dónde estás?,
¿quién te tiene?, ¿qué te has hecho?

Mas al cielo te levanta
por no merecerte el suelo,
y porque estás en el cielo
me atrevo a llamarte santa.

¡Valerían, falso amigo!
Mataréle, si no muero.
ELVIRAOye, señor.

DON ÁLVARO Este acero
dará fuerza a su castigo.

ELVIRA Bien merecido le tiene,
pero colérico estás,
y erraráslo si le das
el que tu rigor previene.

Sé cuerdo, si eres valiente.
¿Cómo no adviertes y piensas
que las secretas ofensas
se vengán secretamente?

DON ÁLVARO (Aunque ésta es mujer, está
en lo cierto, y así dejo
mi furor: que un buen consejo
no pierde por quien le da.)

ELVIRA Sosiégate, y porque veas
que te adoro, haré de suerte
que, en tu venganza y su muerte,
tú solo testigo seas.

Esta noche le pondré
donde tú verás, si quieres,

que no todas las mujeres
son cobardes. Esto haré,
si haces de mí confianza.

¿Qué dices?

DON ÁLVARO Digo que sí.

ELVIRA Pues, que haces ausencia di,
si quieres hacer venganza.

Di que te vas a tu aldea
esta noche, y lo demás
quede a mi cargo, y verás
lo que tu enojo desea.

Sale GALÍNDEZ a la puerta.

DON ÁLVARO Es inmenso tu valor,
infinita tu hermosura,
extremo de mi ventura
y reparo de mi honor.

Eres causa de mis bienes,
eres mis ojos al fin.

ELVIRA Entremos al camarín
donde tu escritorio tienes.

DON ÁLVARO Entremos.

GALÍNDEZ ¡Válame Dios!

DON ÁLVARO Por ti a mi enojo resisto.

GALÍNDEZ ¿Es soñado lo que he visto,
o son visiones los dos?

ELVIRA Entre mis dichosos lazos
te diré lo que he trazado.

DON ÁLVARO Descansará mi cuidado
lo que estuviere en tus brazos.

Sale del todo fuera GALÍNDEZ.

GALÍNDEZ ¿Esto es España o Sodoma?

¡Oh sagrada Inquisición!

Mi amo y Antonio son
licenciados de Mahoma.

Por este agujero quiero
de la llave verlo bien
¡mas taparánle también,
por sólo que es agujero!

¡Bien, a fe, por Dios, que luchan!,
¿si es engaño o son antojos?

Ya se hablan con los ojos,
ya con las bocas se escuchan.

Con razón llaman nefando
a este pecado de fuego.

Sale HIPÓLITA.

HIPÓLITA ¡Qué mal seguro sosiego!
Galíndez, ¿qué estáis mirando?
GALÍNDEZ ¡Ay, señora! Grande mal.
Es nuestro amo...

HIPÓLITA ¿Qué?
GALÍNDEZ Señora:
es mal hombre.

HIPÓLITA ¿Cómo?
GALÍNDEZ Agora
está...

HIPÓLITA ¿Dónde? ¿hay cosa igual?
GALÍNDEZ Es al fin...

HIPÓLITA ¿Qué?
GALÍNDEZ Mal cristiano.

HIPÓLITA ¿Por qué? ¡Ay, triste!
GALÍNDEZ Porque imita...

HIPÓLITA ¿A quién? ¿Qué hay?
GALÍNDEZ Es sodomita.

HIPÓLITA ¿Qué dices, loco villano?
GALÍNDEZ Que es mi amo un buja...

HIPÓLITA ¡Calla!
GALÍNDEZ Pues que me cierras la boca,
los ojos abre.

HIPÓLITA Estoy loca
de pesar. ¡Oh vil canalla!
¡Oh enemigos no excusados!
¡Oh criados! ¡Oh traidor!

GALÍNDEZ Antoñuelo y mi señor
verás, por aquí, abrazados
como la parra y el olmo,
y verás si le levanto
testimonio.

HIPÓLITA ¡Ay, cielo santo,
qué pesares tan a colmo!

GALÍNDEZ Llegá y mira.

HIPÓLITA Ya lo he visto.
¡Ay, Galíndez, yo soy muerta!

GALÍNDEZ Da mil coces a esa puerta,
alborota.

HIPÓLITA ¡Jesucristo!
Mas cordura es menester,
tenla tú, por vida mía.

GALÍNDEZ Servirte en todo querría.

HIPÓLITA ¡Ay, infelice mujer!
Ve, Galíndez, por mi hermano,
y dile que venga luego.

GALÍNDEZ Voy volando.

Vase.

HIPÓLITA ¡Ay, hombre ciego!
Dejóte Dios de su mano.

 Él sabe que te adoré,
que estuve loca por ti,
mas, si celos no sufrí,
¿cómo infamias sufriré?
 ¿Qué he de hacer? Yo soy perdida.
¡Qué extremo grande, qué exceso!
¡Ay, mi Dios, guardadme el seso,
aunque me quitéis la vida!

 Don Álvaro infame, ¡cielos!
Gran desdicha al fin es mía.
Yo que pasaba y sufría
tantas penas, tantos celos,
 y el inquieto cuidado
de su libre proceder,
adorándole, por ver
que era noble y era honrado,
 ¿qué sentiré cuando veo
que ni es noble, ni es humano,
ni es honrado, ni es cristiano,
pues logra tan mal deseo?

 La ofensa de Dios me pesa,
con razón, más que la mía.

Sale ELVIRA.

ELVIRA(Sobrada suerte sería
salir con tan grande empresa.

 Allí está.)

HIPÓLITA La causa infame
veo del dolor que paso;
ya disimulo y me abraso.

ELVIRA(Esperaré que me llame.)

HIPÓLITA Mucho me aprieta la ira,
y la refreno.

ELVIRA (¿Qué es esto?)

De mil colores se ha puesto,
con sobrecejo me mira.

 ¿Sabrá ya que la engañé
con el papel? Puede ser.

 ¿Si advierte que soy mujer?)

HIPÓLITA(Llamaréle.)

ELVIRA (Llegaré.)

HIPÓLITA (Por disimular sería
bueno llamalle, ¡ah, traidor!

 ¿Qué haré?)

ELVIRA (Llegar es mejor,
que es mucha flema la mía.)

¿Señora?
HIPÓLITA ¿Antonio?
ELVIRA ¿Qué tienes
que ofreces indicios tales?
HIPÓLITA Mucha posesión de males,
poca esperanza de bienes.
ELVIRA Algún ángel habla en ti,
que tus desdichas te advierte.
HIPÓLITA ¿Qué dices?
ELVIRA Tu mala suerte
me lastima.
HIPÓLITA ¿Cómo así?
¿Vienes con otro papel
a engañarme?
ELVIRA Fui engañado
yo también. De más pesado,
más terrible y más cruel
suceso te has de guardar.
HIPÓLITA Yo, sin el cielo, no puedo:
él me valga.
ELVIRA (¡Bravo enredo
pienso urdir!) Has de mirar
si es que alguno nos escucha.
HIPÓLITA De confusa, daré en loca.
ELVIRA Por ser tu ventura poca,
mi lástima ha sido mucha:
del alma te la he tenido,
y un aviso quiero darte:
sabe que quiere matarte
tu marido.
HIPÓLITA ¿Mi marido?
ELVIRA No tiembles.
HIPÓLITA ¡Ay, Dios!
ELVIRA Y acude
al remedio, que es mejor.
HIPÓLITA (¿Si me miente este traidor?
Que esto tema y que esto dude
me aconseja el alma mía.)
¿Por qué me mata, si sabes?...
ELVIRA No serán las causas graves.
HIPÓLITA Porque soy suya, ¿podría
matarme?
ELVIRA Por su mujer
quizá que te viene el daño;
y si piensas que te engaño,
en esto lo puedes ver:
Él fingirá que se parte
esta noche, y ha de ser
con intento de volver,
sobre seguro, a matarte.

Tú, si vieres que se va,
y verte con vida quieres,
en tu cama no lo esperes,
que en ella te matará.

En otro cuarto estarás
lo que durare su ausencia,
y darásle a la experiencia
lo que quizá no me das,
que es crédito.

HIPÓLITA ¡Ay, Dios! ¿Qué siento?
¡Qué indeterminada estoy!
Tanto crédito te doy
como me das sentimiento.

(El cielo le habrá movido
con mi compasión el pecho
porque sea en mi provecho
lo que en mi daño habrá sido.

Verdad es esto, ¡ay de mí!
De don Álvaro, por fe,
cualquier cosa creeré,
en razón de la que vi.

Del todo Dios le ha dejado
de su mano poderosa.)

ELVIRASosiega el alma medrosa
y el corazón alterado.

HIPÓLITA No es posible que eso sea.

ELVIRATu marido viene.

HIPÓLITA ¿Quién?

ELVIRAY yo me aparto, que es bien
que divididos nos vea.

HIPÓLITA No sin causa te recelas.
(Valedme, cielo divino.)

Sale DON ÁLVARO.

DON ÁLVAROaperciban de camino
vestido, botas y espuelas.

HIPÓLITA ¿Dónde vais, señor?

DON ÁLVARO Me importa
hacer hoy una jornada
no muy larga.

HIPÓLITA (¡Ay, desdichada!
Que la de mi vida es corta.

Esto viene conformando
con...)

DON ÁLVARO ¡Qué! ¿Lloráis? ¿Qué decís?

HIPÓLITA¿Pues de cuándo acá os partís,
que yo no quede llorando?

DON ÁLVARO Llorando me das pesar:
que de ordinario, al partir,

son ligeras de salir
y pesadas de llevar
tus lágrimas.

HIPÓLITA Que te enfadas
de vellas, decir podrías,
y que son lágrimas mías,
y por eso son pesadas.

DON ÁLVARO Dan pesar al corazón
por ser tuyas.

ELVIRA (No son malos
amores.)

HIPÓLITA (Estos regalos
engaños sin duda son.) Aparte.

DON ÁLVARO Ahora bien, dadme un abrazo,
y quedad, señora, adiós.

ELVIRA(¡Quién pudiera de los dos Aparte.
cortar el estrecho lazo!)

HIPÓLITA (¡Que estos brazos, ah cruel,
vi ofenderme, como infames!) Aparte.

DON ÁLVAROCon Dios queda, y no derrames
más lágrimas.

HIPÓLITA Ve con él.

Vase DON ÁLVARO.

 Saltos me da el corazón,
de mi recelo ofendido;
que su regalo fingido
me descubre su traición.

 Quien no suele regalar
y regala, ofender quiere
o ha ofendido. ¿Qué hay que espere
en tan confuso pesar?

ELVIRA (Bien va todo.) En este indicio
podrás ver mi buen deseo.

HIPÓLITACon esta pena me veo
sin remedio y sin juicio.

ELVIRA Toma mi consejo y guarte.

HIPÓLITAGuárdeme Dios.

Salen, LEONARDO, hermano de HIPÓLITA, y GALÍNDEZ.

LEONARDO ¿Pues, hermana?

HIPÓLITA¡Ay, hermano!

ELVIRA (¿Saldrá vana
mi esperanza?)

HIPÓLITA Escucha aparte.

LEONARDO Ten sosiego.

GALÍNDEZ ¡Buena pieza!

ELVIRAGalíndez, ¿no me agradeces

le serviré de alcahuete.

LEONARDO y su hermana HIPÓLITA han estado hablando aparte hasta aquí.

LEONARDO ¡Jesús mil veces! Quisiera que callaras ese daño.

¿Si es engaño?

HIPÓLITA No es engaño,
¡pluguiera a Dios que lo fuera!

LEONARDO ¿Tú lo viste?

HIPÓLITA Con los ojos
que ven, llorando, los tuyos,
le vi mirarse en los suyos
a costa de mis enojos.

Vi que enlazaban sus cuellos
y regalaban sus labios,
y viera muchos agravios
si me detuviera a vellos.

LEONARDO ¡Válame Dios! ¡Caso fuerte!

HIPÓLITAY agora veo, afligida,
por indicios de su vida,
los agujeros de mi muerte.

Sin duda me matará,
que el que es con tanta extrañeza
contrario a naturaleza,
de quien quiera lo será.

Y así me lo aseguró
el cómplice en su maldad,
y en prueba desta verdad,
bastantes señales dio.

Hermano, en tus manos
dejo mi vida, mi honor y ser.

LEONARDO Estas cosas se han de hacer
con acuerdo y con consejo.

HIPÓLITA Huiré, en resolución,
de mi infamia y su locura.

LEONARDO Oye ¿tienes, por ventura,
el breve y dispensación,

donde aprueba el Padre Santo
tu infelice casamiento?

HIPÓLITAYo la tengo.

LEONARDO Un pensamiento
me ha venido de tu llanto,

y es que sé por experiencia
que algunas erradas vienen,
porque más o menos tienen
en el grado o la atención,

y a tener alientos vengo
que hay algo desto en la tuya.

Dámela, y porque concluya,
de reconocella tengo;
y pondréla ante el juez,
si es que falta le han hallado;
y saldremos desde enfado
o desdicha de una vez.

HIPÓLITA Bien dices. Que deso traten.
Pero ponme en cobro a mí,
sácame de aquí, que aquí
temo, hermano, que me maten.

LEONARDO Sacarte yo estará mal
a nuestras prendas y honor;
pero harálo el Provisor,
que allí llaman oficial,
y es el que las veces tiene,
para casos semejantes,
del Arzobispo.

HIPÓLITA Y si antes
con la noche, que ya viene,
me matan, y llega tarde
ese remedio?... ¡Ay, cuitada!

LEONARDO Escucha.

HIPÓLITA De desdichada
me ha venido el ser cobarde.

LEONARDO A otro cuarto te retira,
poniendo en él otra cama;
sola una criada llama,
y allí por tu vida mira;
digo que cierres la puerta
de suerte que tu marido,
si te busca, sin ruido
no pueda dejalla abierta.

Yo haré que en la calle estén
amigos míos, de suerte
que en son de excusar tu muerte,
a más de alguno la den.

Cuanto y más que yo vendré
antes con el oficial.

HIPÓLITA Temerosa de mi mal,
lo que me ordenas haré.

LEONARDO ¿Así quedamos?

HIPÓLITA Así.

LEONARDO Pues ven, y pierde el temor.

HIPÓLITA El Soberano Señor
quiera dolerse de mí.

Supremo Señor, yo elijo,
en este infelice día,
por intercesora mía
la Madre de vuestro Hijo.

Con exclamación.

LEONARDO Ten ánimo, pues ha hecho
tu razón fuertes mis brazos.

HIPÓLITA ¡Ay, don Álvaro! A pedazos
te voy sacando del pecho.

Vanse. Salen ELVIRA y DOÑA EUGENIA.

ELVIRA También hubiera venido
sin habérmelo mandado.

EUGENIA ¿Cómo, Antonio?

ELVIRA Mi cuidado
en mil cosas te ha servido.

EUGENIA ¿Y ha sido de algún provecho?

ELVIRA ¿Quieres siempre a mi señor?

EUGENIA Más por tema que de amor,
nunca le arranco del pecho.

Si no puedo velle muerto,
gustaré de velle mío.

ELVIRA Pues si no te falta el brío
ser tuyo será cierto.

EUGENIA ¿Cómo?

ELVIRA Fiarte de mí
es lo primero.

EUGENIA Quisiera
fiarte mi alma.

ELVIRA Espera
y escúchame, escucha.

EUGENIA Di.

ELVIRA Vente esta noche conmigo
donde yo te llevaré,
y contigo le pondré
sin saber que está contigo.

Que le goces y te goce,
sin saber que te ha gozado,
tengo señora, trazado.

Imagina y reconoce
lo que te advierte tu pecho.

EUGENIA Ya eso está reconocido;
mas teniendo yo marido,
que es imposible sospecho
faltalle.

ELVIRA Mi habilidad
para ese estorbo prevengo;
de casa sacalle tengo,
y aun quizá de la ciudad.

EUGENIA Si eso haces, desde aquí,
por seguir mi gusto, sigo
tu consejo.

ELVIRA Pues yo digo
que quede ese cargo a mí.

Vete, que pienso que sale
tu marido.

EUGENIA Así se quede.

Vase.

ELVIRANo habrá cosa que no enrede,
si la fortuna me vale.

Sale VALERIÁN solo.

VALERIÁN En suceso tan extraño
todo es pena y confusiones.

ELVIRAYa el tiempo, con ocasiones,
pienso que esfuerza mi engaño.

VALERIÁN ¡Oh Antonio! Por vida mía
que iba a tu casa a buscarte.

ELVIRAY yo, señor, por hablarte
y por servirte venía.

VALERIÁN Desde que el papel me diste,
Antonio, mi pensamiento,
que era fuego, con viento
lo apagaste y lo encendiste.

Bien verás lo que causaste,
si en mis confusas razones
te muestro las confusiones
que en el alma me dejaste.

Pero más claro te digo
que me digas quién te dio
este billete.

ELVIRA ¿Pues yo
tan poco, señor, te obligo,
que creas que te mentí?

Antes dije, y digo agora,
que me le dio mi señora.

VALERIÁN¿Qué dices?

ELVIRA Mil veces sí.

VALERIÁN ¿Es posible?

ELVIRA Puedes creer
lo que yo te facilito.

VALERIÁN¡Sábetelo que viene escrito
con letra de mi mujer.

El ver esto, en un abismo
de quimeras me metió.

ELVIRAQuizá que ella la escribió
por tercera de ti mismo.

¿No puede habella engañado,
como amiga de quien fía,

diciéndole que escribía
a un caballero casado?

VALERIÁN Sería una cosa extraña.

ELVIRA ¿Tú no sabes que, en efeto,
engaña como discreto
quien con la verdad engaña?

VALERIÁN ¡Sabe escribir!

ELVIRA ¿Pues no es llano
que, de honesta y recogida,
no se sabe que en su vida
tomase pluma en la mano?

VALERIÁN No advirtió la confusión
en que me ha puesto.

ELVIRA Yo digo
que por burlarse contigo
en la primera ocasión,

con esta traza ha querido
engañar a tu mujer.

VALERIÁN Eso pudiera creer,
a ser su favorecido.

ELVIRA Quizá que descubre así
alguna brasa que asconde.

VALERIÁN Demás desto, no responde
a lo que yo le escribí.

Escucha; dice: «Aunque trates

Leyendo.

con burlas todas mis veras,
procuraré que me quieras,
o a lo menos que me mates».

¿Yo con burlas, ¡ay de mí!,
a sus veras he tratado?

ELVIRA ¿Si piensa que te has burlado
hasta agora?

VALERIÁN Que no.

ELVIRA Sí.

Mil mujeres están viendo
que un hombre se está abrasando,
y dicen que está burlando
por respuesta.

VALERIÁN No lo entiendo.

Leyendo.

«Buscaré luego ocasión
en que te abraze mi fuego.»

ELVIRA Mira claro, aunque estés ciego,
cuánto dice esa razón.

Leyendo.

VALERIÁN «Y yo te hablaré mañana,
si la ocasión me falta hoy,
o la vida.»

ELVIRA O loco estoy,
o esa razón es bien llana.

Y más para mí, que vengo
a decir cuán cierto es eso
esta noche.

VALERIÁN ¿Y tengo seso,
viendo la dicha que tengo?

¿Cómo, Antonio, he merecido
esta gloria desde ayer?

ELVIRA Pueden mucho en la mujer
los desdenes del marido.

Quizá de desesperada,
tu esperanza ha de logarte.

Pero discursos aparte:
él hizo cierta jornada;

di tú también que te vas,
y adviérteme dónde iré
a buscarte, y te pondré
donde dichoso serás.

VALERIÁN ¿Que don Álvaro se ha ido
de Valencia?

ELVIRA No hay dudar,
y tú podrás ocupar
el lugar que él no ha querido.

Dile luego a tu mujer
que te partes.

VALERIÁN A eso voy.

Sin considerar estoy
la gloria que he de tener,

pues me podría matar
el gusto de imaginalla;
y es bien no consideralla
para podella gozar.

ELVIRA ¿Adónde a buscarte voy,
para lograr tu deseo?

VALERIÁNA la plaza de la Seo.

ELVIRABueno vas.

VALERIÁN ¡Dichoso soy!

Vase VALERIÁN.

ELVIRA Ello va bien marañado.

Otro litigante viene;
buen pleito conmigo tiene,
que engaño como letrado.

Sale PIERRES, lacayo.

PIERRES ¡Oh fill de puta guitón,
que mi ha trait en la carta!

ELVIRA¿Qué es esto, Pierres?

PIERRES ¡Aparta!

ELVIRABravos ademanes son.

¿Qué tienes?

PIERRES Hazme enganeche.

ELVIRA¿Yo? ¿Con qué?

PIERRES Con lo paper.

He yo mi son de perder,
o te ha de manchar lo feche.

¿Quién te piensi que yo es,
aunque servexc de lacayo?

Tienta la espada PIERRES.

ELVIRAPienso que eres, ¡bravo ensayo!,
un caballero francés.

Mas ¿por qué te has enojado
con quien tu amigo ha de ser?

PIERRESPardiu que tens de leger
este paper que me has dado.

ELVIRA Dame aquí. Dice: «Señora,

Leyendo.

tu hermosura me obligó...»

PIERRESE bien, ¿so señora yo?

ELVIRA(Ya caigo en la cuenta agora.)

Oye, Pierres, con sosiego,
y lo que es te contaré.

Leyendo.

«...a que en mis canas te dé,
que son nieve, tanto fuego.

Pero no tengas en poco
que te ofrezca vida y mano
un hidalgo castellano.»

PIERRES¿Castillano?

ELVIRA (¡Viejo loco!)

«Mi alma en tus manos dejo,
yo, que deseo servirte,
y verte más que escribirte.»

(¡Qué bien nota y qué a lo viejo!)

Ahora escucha la ocasión
del enojo que has tenido.

Sabe que, desvanecido,
este viejo fanfarrón,
para dalle a Madalena,
que hace poco caso dél,
me dio también un papel,
y yo, Dios y en hora buena,
como éste y aquél traía,
pude trocallos así,
y a ella el tuyo le di,
y a ti éste: culpa es mía.

Pero pídate perdón,
y daréte, si te allanas...
PIERRESDe riure me donas ganas.
ELVIRAOye la satisfacción:

Rafela te está esperando
para esta noche, y si vas,
sin duda la gozarás.
PIERRESSaltant andaré y bailando.
ELVIRA Pues una saya prestada,
con un manto, es menester,
y vestido cual mujer,
de mí solo acompañada,
entrarás con mucho tiento
donde el viejo castellano
te llevare de la mano,
que él nos presta su aposento;
y allí bajará Rafela,
pues yo mismo la traeré,
y por servirte estaré,
mientras os holguéis, en vela.

¿Atréveste tú?

PIERRES ¿Es gallina
Pierres? Andaré contigo.

ELVIRA¿Es Antonio buen amigo?
¿Pasóte ya la mohína?

PIERRES Las manos te vull besar:
eres, Antoni, hom honrado.

ELVIRATente.

PIERRES Los peus te ha besado,
¡ay!, Pierres.

ELVIRA Saltar, bailar,
eso sí. Porque se apreste
el vestido, vete afuera.

PIERRESEs francesa la tendera,
e faré que mi lo empreste.

ELVIRA Tráele, pues, y luego voy
a llevarte.

PIERRES Vax corriendo.

Vase.

ELVIRA Yo misma me estoy riendo
de lo que trazando estoy.

Sale DOÑA EUGENIA.

EUGENIA Todo está cierto y seguro.
Oye, Antonio, ya se ha ido.

¿Cómo obligalle has podido?

ELVIRA Tiene fuerza mi conjuro.

EUGENIA Sin duda que algún encanto
ha obrado en tu boca agora.

ELVIRA Vamos, que es tarde, señora.

EUGENIA Pues ven, cubriréme un manto.

ELVIRA (Esta noche he de juntaros Aparte.
a tu marido y a ti;
porque don Álvaro así
pueda vengarse y mataros.)

Vanse las dos y sale GALÍNDEZ.

GALÍNDEZ Esta esperanza del bien
¡cómo las horas alarga!

Y de mis años la carga

¡cómo me cansa también!

 ¿Si me engaña este rapaz,
que tarda tanto? ¡Ay, Cupido,
agora de mi sentido
fiera guerra y dulce paz!

 Un poco me aflige el sueño:
en pie le quiero sufrir,
que si me siento, en dormir
seré lo mismo que un leño.

 Gente viene. Él es, agora
mi esperanza se logró.

Sale DOÑA EUGENIA con manto, y tráela ELVIRA de la mano.

¿Es mi Madalena?

ELVIRA No.

Entreténme esta señora,
 que Madalena vendrá
en bajando.

Vase.

EUGENIA No os dé pena,
que ya viene Madalena.

GALÍNDEZA vuestro lado será
 gracia todo cuanto pase,

y si queréis heredar
de Madalena el lugar,
sin permitir que me abrase
mientras viene, podéis vos
darme gusto.

EUGENIA Bien, a fe.

¿Y si viniere?

GALÍNDEZ Seré
muy hombre para las dos.

EUGENIA Tenéis buenas intenciones.

GALÍNDEZ Mejores obras veréis.

EUGENIA Y decidme, ¿dais o hacéis
a las mujeres doblones?

GALÍNDEZ De vuestra malicia
estoy al cabo, aunque más os sobre:
como poderoso y pobre,
ni los hago ni los doy.

Yo sé mi negocio bien,
pues que soy, señora, os juro,
para no doblarme duro,
y para no dar también.

EUGENIA Respondió extremadamente:
al fin sois viejo y matrero.

GALÍNDEZ Y para vuestro me quiero.

Sale ELVIRA sola.

ELVIRA Señora, conmigo vente.

De la suerte viene a estar
la casa, que suerte fue,
al fin, como imaginé,
y como pude pintar.

El cuarto solo ha dejado
donde de ordinario está,
y retirado se ha
a otro cuarto, y se ha llevado
a sus mujeres consigo.

Dichosa ocasión te llama.

Ven, y pondráste en su cama.

Sígueme, ven.

EUGENIA Ya te sigo.

ELVIRA Luego vengo.

GALÍNDEZ Aquí te espero.

Vanse las dos.

¿Qué querrá el rapaz hacer?

También debe de querer
mujer, como yo la quiero.

Pardiez, huélguese en buena hora;

tenga, como yo, alegría;
sólo pesar me podría
que se detuviese agora.

Si Madalena viniese,
y la empreñase de un hijo,
voto al sol, gran regocijo
de tal suceso tuviese.

Sale ELVIRA sola.

ELVIRA (Ya desnudando la dejo;
¡Qué burlada se ha de hallar!
Al gabacho he de llamar
para burlarme del viejo.)

¿Galíndez? Al punto vengo.
GALÍNDEZ No tardes.

ELVIRA Un viento soy.

Vase ELVIRA y sale DON ÁLVARO solo.

DON ÁLVARO En esto resuelto estoy,
por el cuidado que tengo;
que fiar de una mujer
negocio de tanto peso,
parece falta de seso,
y hasta aquí lo pudo ser.

Meterme quiero en mi casa,
y de mi mujer al lado,
qué sé yo, en cuanto he faltado,
si es que Elvira me la abrasa.

A Hipólita con extraño
afeto he de regalalla;
que el mucho desesperalla
podría ser en mi daño.

Esto es, sin duda, mejor,
sin otra cosa esperar;
que ocasión no ha de faltar
para matar un traidor.

GALÍNDEZ (Hacia acá viene, por Dios.)

Acércase.

DON ÁLVARO ¿Quién vive?

GALÍNDEZ (¿Es éste mi amo?)

DON ÁLVARO ¡Ah Galíndez! Cuando os llamo,
respondedme ¿Y qué hacéis vos

aquí, con la puerta abierta?

GALÍNDEZ El fresco estaba tomando.

DON ÁLVARO Gracioso estáis; en entrando
cerraréis bien esa puerta.

GALÍNDEZ Norabuena, ¿queréis lumbre?
DON ÁLVARO Despertaránse con vella,
y a desnudarme sin ella
me ha enseñado la costumbre.

Vase.

GALÍNDEZ Pues no tengo de cerrar
la puerta, aunque venga el día;
que desta esperanza mía
el fin tengo de esperar,
¡por el rico vellocino!

Salen ELVIRA y PIERRES, vestido como mujer, con un manto.

¿Que son ellos?

ELVIRA Tú, entretanto,
calla la boca.

GALÍNDEZ ¡Que un manto
encubra mi sol divino!

ELVIRA Calla y disimula tú
mientras voy, y quedará
engañada.

PIERRES Tant farà
que se emporte Belcebú.

ELVIRA ¿Estás contento?

GALÍNDEZ Estoy loco
de alegría.

ELVIRA Bueno vas.

GALÍNDEZ ¿Que es posible...

PIERRES ¡O pardi pas!

GALÍNDEZ...que tu hermosa mano toco?

ELVIRA Ganas me da de reír.

Éntranse de la mano y sale VALERIÁN.

VALERIÁN Pierde el seso quien espera.

ELVIRA Y en esto me detuviera,
pero tengo que acudir.

VALERIÁN Antonio...

ELVIRA Al punto has llegado
que yo te iba a buscar;
pero pudieras errar
por esto que has acertado.

Cólera ha sido.

VALERIÁN ¿Pues no,
si ha mil años que te espero?

ELVIRA Pienso que fuiste el primero
que con cólera acertó.

Vente conmigo.

Salen LEONARDO y DOÑA EUGENIA, pensando que era HIPÓLITA.

LEONARDO Salid presto.

EUGENIA He de perder
la vida.

DON ÁLVARO ¡Cielo! ¿Qué veo?

¿Es posible? Aún no lo creo.

VALERIÁN ¡Ay, cuitado, es mi mujer!

Sale PIERRES, como mujer, con su manto, luchando con GALÍNDEZ.

PIERRES Pardiú que aus tinc de matar,
al billaco bujiarrón.

ALGUACIL ¿Qué es esto? ¡Figuras son
que son muy para mirar!

¡Teneldos! Parece sueño
lo que se ha ofrecido aquí.

Sale HIPÓLITA sola.

HIPÓLITA ¡Hermano!

LEONARDO Hermana, salí,
que ya tenéis otro dueño.

DON ÁLVARO ¡Qué súbita confusión!

VALERIÁN ¡Qué descomedida afrenta!

ALGUACIL No sé qué diga o qué sienta
de tan no vista ocasión.

ELVIRA Confieso que pude hacer
este enredo.

ALGUACIL ¿Cómo fue?

ELVIRA Primero, señor, diré
a todos que soy mujer.

HIPÓLITA ¡Jesús mío!

LEONARDO ¡Caso extraño!

ELVIRA Fue travesura y no mengua.

ALGUACIL ¡Buena cara!

GALÍNDEZ Y buena lengua
para trazar un engaño.

VALERIÁN Oye, señor. De corrido
apenas hablar acierto:

por mi orden quedó muerto
de mi mujer el marido.

Esto con ella traté.

Y como viuda quedó,
caséme con ella yo,
y ella lo diga.

EUGENIA Así fue.

VALERIÁN De la justicia esto escondo,
y de ti vengo a saber
si pudo ser mi mujer.

ALGUACIL Que no puede te respondo,
y hay precisa obligación
de apartarte y de dejalla.
VALERIÁN Pues con eso, señor,
halla mi honra satisfacción.
EUGENIA Yo tengo mi merecido.
DON ÁLVARO A mí el cielo me ha vengado
por un camino extremado.
LEONARDO Di, Señor, ¿a qué has venido?
ALGUACIL Señor don Álvaro, en Roma
la dispensación erraron
los que allí la procuraron,
y de aquí ocasión se toma
para que Hipólita sea,
no vuestra, sino de quien
ella guste.
DON ÁLVARO Está muy bien,
si ella quiere. ¿Habrás quien crea
que yo, pues honrado soy,
para mía he de querer
contra su gusto mujer?
(¡Qué contento! ¡Libre estoy!) Aparte.
HIPÓLITA Más quiero estar sin marido
que tenello y tener celos.
ELVIRA A ti, señor, y a los cielos,
de quien honor me ha debido,
pedir justicia pudiera,
siendo agora su mujer.
ALGUACIL Pues di, ¿qué quieres hacer?
ELVIRA No quiera Dios que tal quiera.
La vida de los casados
he visto en aquestos dos;
y así, no permita Dios
que a ella extienda mis cuidados.
Volverme quiero a mi tierra,
donde un monasterio habrá
que en dulce paz me tendrá
y no en tan amarga guerra.
ALGUACIL Pues todos quedáis contentos,
no tengo más que esperar.

Vanse los NUNCIOS y ALGUACILES.

EUGENIA Libertad les quiero dar
de hoy más a mis pensamientos.
VALERIÁN Ancho es el mundo, y podré
con anchura andar por él.
GALÍNDEZ Penitencia haré cruel.
PIERRESA Franza me'n andaré.
HIPÓLITA Daré al cielo mis cuidados

por soberano misterio.
DON ÁLVARO Con fin de mi cautiverio
acaba Los mal casados.

Éntranse todos, con que se da fin a la comedia de Los mal casados de
Valencia.

Laus Deo.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

